



P O R
LA RELIGION
DE SAN GERONIMO,
C O N

ALGUNOS RELIGIOSOS
Vocales del Monasterio de San Bar-
tolome de Lupiana , y con los Padres
Fray Iuan de San Ioseph, y Fray
Luis de Aguilar, que han
salido al pleito,

S O B R E

El Derecho de elegir General para la Religion.

En Madrid, en la Imprenta Real. Año 1641.



P O R
L A R E L I G I O N
D E S A N G E R O N I M O,

E N

A L C A N V O S R E L I G I O S O S
V o c a l e s d e l M o n a s t e r i o d e S a n B a r -
t o l o m e d e L u p i a n a , y c o n l o s P a d r e s
F r a y J u a n d e S a n J o s e p , y F r a y
J u a n d e A g u i l a r , q u e h a n
s i d o e l p l e t o ,

S O B R E

El Estatuto y Reglas de la Religión.

En Madrid en la Imprenta Real. Año 1763.



Argamente se ha discurredo en la materia deste pleito, y los ingenios a que se ha fiado la defenfa por ambas partes, tienen apuradas las que pueden auer merecido nombre de dificultades, escrupulos los llamò vna atencion; y como la de la Religion se encamina precipuamente al acierto, aun estos no quiere permitir en sus acciones, y zelosa de su credito, quiere manifestar al mundo las razones, que le asisten, y quã apasionadamente se oponen los animos de algunos, mas con fin de deslucimiento de sujetos particulares, que con el de conseguir el que proponen.

En los pleitos nunca faltan achaques a los litigantes mas defengañados, para no persuadirse al defecto de justicia en su pretension; y si en alguno se pudiera percibir con euidencia, era en este; pero como asientan los Politicos, en faltando conformidad en los animos, y en las intenciones, qualquiera se tiene por causa bastante para disculpar las turbaciones de las Republicas, y Comunidades, donde mas viuamente se siente este daño: cuerdamente Iuan Barclayo en su Argenis lib. 3. ibi: *Nihil enim aliud sunt lites, quod inuentum, et animorum desidium, quod etiam fratrum parentum, et filiorum amorem, et amicitiam conturbat*, a quien siguió Carlos Scribanio en su Politico-Christiano lib. 2. cap. 9. de que nacen tantos auisos, y decretos para q̄ se procuren euitar, y ya mouidos, concludir, vt l. terminato, C. de fructibus, & litium expens. l. quidam existi mauerunt in fin. ff. si cert. petatur, l. 2. ff. de aqua pluuiam arcenda, l. singulis, ff. de exceptione rei iudicatae, cum alijs.

Reconocidos con atencion los fundamentos, que en contrario se proponen, se haze euidencia de la doctrina politica, pues la poca razón de aquellos, apoya, que el motiuo no es defenfa de derecho proprio, sino ofensa

ofensa del comun de la Religion; no es justificacion de las quejas propuestas, sino causas para que la Religio las forme; pues ya ha llegado a descubrir en quien asiste la oposicion de los animos, la emulacion de las intenciones, lo inquieto de los naturales, lo defectuoso en las mayores obligaciones; y aunque en sus escritos ha manifestado esta verdad; siempre tiene que dezir mas; que quando la razon asiste, se hallan muchos caminos para el vencimiento, vt notatur in l. nec ignorans, C. de donationib; & affirmant DD. qui de presumptionibus scripserunt.

A dos partes principales reducen los apoyos de su justicia; claman por la nulidad, y el atentado de la eleccion hecha en el Rmo. Fr. Luis de Cordoua; y no acaban de fixar pie en qual General se ayude confirmar, de dos que llama suyos: en q̄ mezclan animosamente diferentes puntos de la materia de elecciones, formando un hecho imaginario, para que las doctrinas no queden de vacio. Respondido esta bastantemente; pero mas en particular se ha de discurrir, por lo q̄ tienen en su estimacion por su mayor defensa en los mismos dos Articulos en que hasta aora se ha diuidido, y antes de llegar a tratarlos, es preciso assentar la forma de las elecciones desta sagrada Religion, que tienen dada las Constituciones, y costumbre, y lo especial del caso, que se controuierte.

Forma de las elecciones de General en la Religion de S. Geronimo, y caso deste pleito.

LA S Elecciones de los Generales en esta Religion, se hazen en dos maneras. Vna, quando acabado el trienio se junta la Religion por sus Piores, y

Pro-

Procuradores; en la qual por escusar las dilaciones, lo primero es, elegir Definidores, estos son ocho, que presentan toda la Religion. Los Vocales de San Bartolome de Lupiana votan por Prior de su Casa, presentando sujetos al Definitorio, y teniendo algunos votos, que se requieren para hazer eleccion Canonica, el Definitorio confiere entre si, y votan por votos secretos, y cedula de *Aprobo*, ò *Reprobo*, y concurriendo la mayor parte de ellos en aprouar el sujeto presentado, sale hecha la eleccion; publicase en el Capitulo, fixanse edictos, y hazese informacion de la vida y costumbres del electo, y no resultando contra el cosa alguna, se procede a la confirmacion: pero si el Definitorio no se conforma, y reprueba por mayor parte de votos el sujeto presentado por los Vocales de San Bartolome, no ay eleccion, y de nuevo se buelue a votar dos, y tres, quatro, y mas vezes, hasta que el Definitorio vote aprouando.

El segundo modo de eleccion, es, quando succede morir el General, ò promouerle a alguna Iglesia antes de acabar su trienio, ò vacar por otras causas, entonces se junta el Capitulo Priuado, ò intermedio, que le constituyen quatro Definidores, que quedan nombrados en el Capitulo General antecedente para la ocurrencia de los casos hasta el Capitulo General siguiente, y estos quatro Definidores representan toda la Religion, como antes lo hazian los ocho, que quedan referidos, y a ellos se haze la presentacion de sujetos por los Vocales de San Bartolome, y confiere, y votan aprouando, ò reprouando, en la misma forma que queda asentado, y todas las vezes que falta su aprouacion, por mayor parte se buelue a votar, hasta que se consigue.

Las demas elecciones de los Piores locales tienen diferente modo, porque a ellas cambian los Gene

rales dos Confirmadores, que asistien en los Capitulos de los Conuentos, presidiendo en nombre del General, que los nombra, sin mas facultad, que autorizar la eleccion, y la que los Vocales hizieren canonicamente, confirmarla; esto en orden a excusar las dilaciones, que precisamente se auian de seguir de que todas las elecciones se lleuassen a los Generales, por ser el Superior inmediato, que las ha de confirmar.

Esta es la forma en comun de las elecciones, practica inconfusamente en muchos casos, sin contradiccion, y de tiempo inmemorial a esta parte, a vista, ciencia, y tolerancia de los Religiosos Vocales de S. Bartolome de Lupiana, y de toda la Orden: lo qual ha parecido preciso para el ajustamiento del caso desta controuersia.

Caso del pleito.

Auiendo gobernado la Silla del Generalato el Reverendissimo Padre Fray Domingo de Villa-Escusa tiempo de año y medio, empeçado el Rey nuestro Señor, q̄ Dios guarde, a premiar sus muchos meritos, virtud, y letras, fue seruido de presentarle en el Obispado de Chiapa, en los Reinos de las Indias, y siendolo preciso atender a la disposicion y ajustamiento de sus cosas, renunciò el Generalato; con que llegó el caso de congregarse el Capitulo Priuado, o intermedio, para la eleccion de futuro General para el resto del tiempo, que faltaua al señor Obispo al cumplimiento de su trienio, y para proueer en otros casos del comun de la Religion; assi en nombramiento de Visitadores Generales, como en determinar algunas cosas, que estauan pendientes, cuya decision les tocava por Constituciones de la Religion.

Auiendo concludido con algunos particulares deste

genero, el Reuerendissimo Padre Fray Iuan de la Serena, Prior del Real Monasterio de San Lorenzo, Abad de Parraces, y Definidor primero del dicho Capitulo Priuado, hizo notorio vn Breue Apostolico, en que el Illustrissimo señor Don Cesar Faquineto, Nuncio, y Legado à latere de su Santidad en estos Reinos, le nombraua en Presidente del dicho Capitulo, con voz y voto decisiuo en el, que por ser muy al proposito de lo que se ha de fundar, es preciso inferirle.

Breue de la Presidècia al Reuerendissimo Fr. Iuan de la Serena.

CÆsar Fachinetus Dei, & Apostolica Sedis gratia Archiepiscopus Damiatens. & sanctissimi Domini nostri Domini Urbani diuina prouidentia Pape VIII. dictaque Sedis in Hispaniarum Regnis cum potestate Legati à latere Nūcius, Iuriumque Cameræ Apostolica Collector generalis. Discreto Viro Ioanni de la Serena, Ordinis Sancti Hieronymi professori, & Cōuentus Sancti Laurentij in Escorial Priori, salutem in Domino. Profœlici cuiuslibet Ordinis regimine & gubernio id præcipuum est, ut illi in demum Prælati, Superiores, & Officiales præficiantur, qui morum integritate, religionis celo, religiosoque charitate, doctrina, rerum experientia, ac prudentia præstantes, verbo & exemplo subditis prodesse sciant, & valeant. Hinc est, quod nos ut accepimus Generalis præfati Ordinis Sancti Hieronymi de proximo in Capitulo intermedio in Conuentu Sancti Bartholomæi de Lupiana, Ordinis supradiæti celebrando eligi debeat: cupientes in Capitulo pro electione Generalis huiusmodi celebrando, omnia secundum Deum procedant, & præsertim, quod Generalis, & Officialium talis

talis fiat electio, quod ex eis in eadem Religione sperati
fructus & utilitas subsequantur: propterea discretionē
tuam, in qua plurimum in Domino confidimus, in Capitu-
lo huiusmodi per Religiosos Ordinis præfati proximi-
mè celebrando Præsidentem cum voto in eodem Capitu-
lo tenore præsentium, & Apostolica qua fungimur, in
hac parte auctoritate deputamus, & instituimus: ita ut
in Capitulo (ut præfertur celebrando) nostro, & Aposto-
licæ Sedis nomine præsideas, hortâtes te, ut circa electio-
nem Generalis, & aliorum dicti Ordinis Officialium
in dicto Capitulo eligendorū, sedulo procures, ut adhu-
iusmodi Generalatus munus, & alia officia personæ eli-
gantur, quæ ad illa obeunda maxime idoneæ, Deum ti-
mentes, morumque integritate præstantes, prudentia,
doctrina, & experientia præditi, & ad Ordinis utilita-
tem promerendam, & conferendam idoneæ sint, & suffi-
cientes; & in primis ut fiat canonica electio, & cum om-
ni modo votorum libertate, & seruata in omnibus Reli-
giois præfatæ constitutionū forma. Nos enim discretio-
ni tuæ tenore, & auctoritate præfatis plenam & omni-
modam facultatem, & potestatem omnia circa præsi-
dentiam eiusmodi necessaria, seu quomodolibet oportuna
faciendi, dicendi, gerendi, exercendi, & exequendi conce-
dimus, & impartimur; mandantes te, & eadem auctori-
tate Apostolica, districtè præcipientes, uniuersis & singu-
lis Ordinis præfati, cuiuscumque qualitatis & conditio-
nis Religiosis in virtute sanctæ obedientiæ, nec non ex-
communicationis maioris latæ sententiæ, ac vocis utrius-
que priuationis pœnis, quatenus te in Capitulo præfati
Præsidentem recipiant, & recognoscant, & quæ pro fa-
lici successu Capituli præfati eis duxeris iniungēda, sal-
uis tamen ut supra canonice electionis, & votorum li-
bertate, & Constitutionum Ordinis adimplemento, &
non aliàs proapptè & reuerenter exequi studeant, non
obstantibus, &c.

Tam-

Tambien se leyò vna carta de su Magestad, que Dios guarde, escrita a los Difiuidores del Capitulo Priuado, y Vocales de San Bartolome, deste tenor.

EL REY. *Venerables y deuotos Padres. Fray Iuan de la Serena, Prior del Monasterio de San Lorenzo el Real, va à Presidir en esse Capitulo con Breue del Nuncio de su Santidad, expedido a instancia mia, para q con su prudencia, experiencia, y buen zelo, os ayude a la mejor disposicion y acierto de lo que conuenga al seruicio de nuestro Señor, bien, y aumento de vuestra Religion, que yo tanto deseo, por la deuocion que la tengo; yo os encargo le admitais, y que teniendo atencion a solo este fin, hagais eleccion para el oficio de General, y los demas que os tocan, de las personas de mayores meritos y partes, y que todo lo que estableciere des y ordenare des, se enderece a la mayor paz, quietud, y buen gouierno de la Religion, procediendo en todo con la conformidad, y buen modo que acostumbráis, en que me ternè por muy seruido, y eo que me auisais lo que del Capitulo resultare. Madrid 4. de Noviembre, &c.*

El Breue de la Presidencia fue admitido, y obedecido el Reuerendissimo Fray Iuan de la Serena llanamente, y ponderado el zelo de su Magestad, rindiendole gracias por el afectuoso deseo, que mostraua del buen acierto de la eleccion, y auiendo de proceder a ella, en la forma ordinaria se hizo el escrutinio, de que no resultò por entonces cosa, que pudiesse embarazar; con que dicha la Misa del Espiritu Santo, y congregado el Capitulo donde se acostumbra, se leyeron algunos autos proucidos por el Reuerendissimo Presidente, y Difiuidores, en orden a la eleccion, que porque de ellos se ha querido hazer misterio, se pondran a la letra.

Auto primero del Difinitorio.

Fray Iuan de la Serena, Prior del Monasterio de San Lorenzo el Real, de Santo Tomé del Puerto, y Abad de Parraces, Presidente en el Capitulo Priuado, q al presente se celebra en este Monasterio de S. Bartolomé el Real de Lupiana, otrost Difinidor del mismo Capitulo Priuado, con los demas Padres Difinidores juntamente, mandamos en virtud de Santa obediencia, y so pena de excomuniõ mayor latæ sententiæ ipsosfacto incurrêda y de priuacion de las voces actiuas, y passiuas, y un año de clausura, que ningun Religioso de todos los professos de aqueste Monasterio de San Bartolome el Real de Lupiana, y de los demas que uiuen y moran en el, salgan de la clausura y claustros deste Monasterio sin licencia expresa, y por escrito, de todos los Padres Difinidores, y a qualquiera que lo quebrantare, desde luego le damos, y declaramos por incurso en las dichas penas, y censuras, y cõpercibimiento, que procederemos cõtra ellos a las mayores penas que huuiere lugar de derecho; y debaxo de las mismas censuras, y penas mandamos, que no digan, ni escriuan a nadie lo que passare en el Capitulo. Fecho en el dicho Real Conuentõ de San Bartolome a 15. de Nouiẽbre de 1640. Fray Iuan de la Serena. Fray Diego de Sã Ildefonso. Fray Antonio de San Iuan. Fray Iuan de Auẽllaneda.

Segundo auto del Reuerendissimo Padre Presidente.

Fray Iuan de la Serena, Prior del Monasterio de San Lorenzo, &c. Mandamos en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion mayor latæ sententiæ, y priuaciõ de la voz actiua, y passiua, a los Padres Difinido-

res del dicho Capitulo, y a los Padres Escrutadores, a todos, y a cada vno de ellos, que en manera alguna, no declaren, ni manifiesten lo que se propusiere, tratar, y se hiziere en el dicho Difinitorio, hasta que la elecció de General esté hecha, fenecida y acabada, y la persona del General confirmada en su officio. *Assi lo mandamos en dicho Conuento 15. de Nouiembre de 1640. Fr. Iuan de la Serena, &c.*

Tercero auto del Reuerendissimo Padre Presidente.

Fray Iuan de la Serena, &c. Mandaua y mandò, que los Vocales, que estan congregados en este Capitulo para hazer eleccion, no salgan de el con ningun pretexto, sin licencia expressa de su Reuerendissima, y lo cúpla, so pena de excomunion mayor lat. e. sententia trina canonica monitione premissa, en que incurran lo contrario haziendo, y de priuacion de voto actiuo y passiuo, y que se procederà a las penas, que huuiere lugar. En dicho Conuento 16. de Nouiembre de 1640. *Fr. Iuan de la Serena.*

Quarto auto del Reuerendissimo Padre Presidente.

Fray Iuan de la Serena, &c. Mandaua y mandò, que los dichos Vocales voten por sujetos capaces, y benemeritos, y no salgan del Capitulo, como està mandado, con apercibimiento, que no lo haziendo assi, o escusando se votar, con algun color, con los Vocales obedientes, y q que daren, aunque sean solos tres, se procederà a la eleccion, y se perficionarà y se pòdra en possessiõ al electo, sin embargo de qualquier apelaciõ, que se interpõga, y requirien-

rimiento que se haga, pues todo serà frimolo; y tambien se procederà cõtra los inobedientes y rebeldes, a prisiõ, y a lo demas que huuiere lugar. Y assi lo proueyõ en dicho Cõuento 16. de Nouiembre de 1640. Fray Iuã de la Serena.

Estos fueron los autos, que se proueyeron en orden a que la eleccion se celebrasse con toda paz, y quietud, y se pufiessen los ojos en el sujeto, que se tuuiesse por mas benemerito; para lo qual el Reuerendissimo Presidente con zelo verdaderamente religioso, hizo vna platica al Conuento, detestando las parcialidades, y exhortando a los Vocales a la consecucion del acierto, votando por sujeto en quien cõcurriessen las calidades de las Constituciones; y que el Ilustrissimo señor Nuncio encargaua en su Breue, y letras Apostolicas, obedeciendo a su Magestad, y cõpliendo con su Real voluntad.

Finalmente junto el Capitulo, se empeçõ a votar por Cedulero, y de los quarenta y dos votos, que en la difinicion del Escrutinio se dieron por legitimos, los tuuõ todos Fray Pedro de Alozen.

Votõse por Eferutadores, y el Padre Fray Iuan de San Ioseph tuuo treinta y ocho votos, y el Padre Fray Miguel de Iuncler tuuo treinta y siete, y Fr. Iuã de Talauera tuuo, con que salierõ electos por mayor parte.

Procediose con toda quietud y paz, a la eleccion de General; y auiendo votado los Religiosos de San Bartolome, y regulado los votos, parecieron tener el Padre Fray Luis de Aguilar treinta, el Padre Fray Luis de Cordoua onze, y el Padre Fray Iuan de San Ioseph vno. Y auiendose entrado a conferir el Difinitorio sobre estas presentaciones, se hizieron a continuacion de los autos, lo que se sigue.

7

Consultas, y votos del Difinitorio, sobre las presentaciones de los Vocales de S. Bartolome.

Despues de lo qual consultaron los Padres Presidente, y Difinidores la presentacion que hizierõ los Padres Vocales de S. Bartolome en el P. Fr. Luis de Aguilar; el qual tuuo treinta votos, y cõferida dicha presentacion, fuerõ a votar nuestro Padre Presidente cõ dos votos, vno por el Ilustrissimo señor Nuncio de su Sãtidad, y otro por Difinidor de la Ordẽ, y los demas Padres Difinidores, y tuuo dicho P. Fr. Luis de Aguilar quatro reprobos, y vn aprobo. Fr. Iuan de la Serena, Fr. Diego de S. Ildefonso, Fr. Antonio de S. Iuan, Fr. Iuan de Auellaneda.

Visto lo qual, y que la mayor parte del Difinitorio no aprobò dicha presentaciõ de los Vocales deste Monasterio, mandamos boluer segunda vez, a votar, y tuuierõ votos, el P. Fr. Iuan de S. Ioseph, treinta; el P. Fr. Luis de Cordoua, nueue; el P. Fr. Geronimo de la Cruz, vno; el P. Fr. Miguel de Yuncler, vno; el Padre Fray Luis de Aguilar, vno: y consultada la dicha presentacion entre nuestro Padre Presidente, y los Padres Difinidores votaron por votos secretos, en la forma sobredicha, y tuuo el P. Fr. Iuan de S. Ioseph quatro reprobos, y vn aprobo; Fr. Iuan de la Serena, Fr. Diego de S. Ildefonso, Fray Antonio de S. Iuan, Fr. Iuan de Auellaneda.

Quando se acabò lo referido, era mas del medio dia, con q̄ auriendose dicho, *que no auia eleccion*, se salieron todos del Capitulo, y auriendose de nuẽuo tocado a ella las tres de la tarde, sin q̄ en este intermedio huuiesse ocasiõ de inquietud nueva, ni motiuo de alboroto, se jutarõ, y el R^{mo}. Presidente dixo, *votassen por General*: lo qual oido por el Padre Fray Iuan de Auellaneda, vno de los Difinidores, y que como tal,

estaua assentado en el Difinitorio, se leuantò, y baxò casi junto a la puerta del Capitulo, donde le figuierò muchos de los Vocales de S. Bartolome, y alli empecò con altas voces a leer lo siguiente.

Peticion que se presentò ante el Reue- rendisimo Presidente.

Fr. Miguel de Yuncler Vicario general en este Real Monasterio de S. Bartolome de Lupiana, y todos los Religiosos Vocales infra scriptos, en la mejor forma de derecho q̄ podemos, requerimos al R^{mo}. P. Fr. Iuã de la Serena, Prior del Real Monasterio de S. Lorcò, haciendòle saber, como auiedo sido admitido en esta Real Casa por legitimo Prèsidete del Capitulo, q̄ al presente se celebra, venerãdo todos las letras, que de su Ilustrissima el señor Nuncio traxo, y loãdo los poderes, q̄ traia, tã favorables à las Cõstituciones, y al buẽ gouierno de la Religio, asimismo gloriamonos en el santissimo zelo de su Magestad, q̄ Dios guarde, mostrado en vna carta firmada de su Real mano, en la qual encargaua Christianamete el feliz sucesso de la Religio, y q̄ se hiziesse en persona digna y benemerita, todo lo qual fue motiõ para q̄ diessemos gracias a N. Señor, de ver, q̄ por tã grãdes caminos se nos asseguraua la paz, y cõcordia, atediendo oy, q̄ esta no se logra en fe de los procedimientos q̄ V. R^{ma}. lleua, supuesto q̄ desde que V. R^{ma}. entrò en esta Comunidad, estando la grande parte de ella vnida y cõforme, varias vezes se hã dexado dezir algunos de los q̄ a V. R^{ma}. se allegan, q̄ aunque no quiera la mayor parte, los ha de traer a estado, q̄ hagã su gusto; lo qual se vee en el afecto; pues auiedo eligido dos sujetos tan benemeritos, como son el Padre Fray Luis de Aguilar, persona a quien V. R^{ma}. misma en alguna ocasion ayudd, y fauorecio, para q̄ fuesse General, y q̄ su Magestad, Dios le guarde, por vn nõbramiento, q̄ se dixo ser suyo, lo propuso a los Electores desta Real Casa: y el P. F.

Iuan

Iuã de S. Ioseph, General q̄ ha sido desta sagrada Religiō,
 dado entõces, y aprouado por V. Rma. y en otra ocasiõ nõ-
 brado en primer lugar por su Magestad, q̄ Dios guarde,
 para q̄ fuese segũda vez, eligido; los quales dos sujetos tie-
 nẽ y hã tenido tã copiosa elecciõ, como se dira a su Mage-
 stad, y al señor Nũcio, y no obstãte esto, fuera de no auer-
 los aprouado, los declarò por excluidos para ser electos se-
 gũda vez, dexãdo senda para ir excluyẽdo quantos fuerẽ
 eligidos, trayendo cõ esta forma la elecciõ a estado, q̄ pue-
 de solo vno auer de ser el eligido, cõ q̄ manifestamẽte de-
 xa de ser eleccion; viendo pues, q̄ esta disposiciõ contraue-
 ne a la libertad, q̄ el señor Nũcio, y las Constituciones di-
 ctã, y su Magestad aconseja, y viẽdo q̄ cõ color de no auer
 nõbramiento, venimos a estar mas estrechados, q̄ si le hu-
 uiera, pues se dã por excluidos todos aquellos, q̄ el Difini-
 torio no aprouare, y viendo, que quantos mediõs se toman
 tienen rigurosa asperezã, pues se ha negado con cẽsuras
 la licita salida extra claustra, con otros muchos manda-
 tos, q̄ son laços para nuestras conciencias, como cada vno
 lo està experimentando, y viendo q̄ por auer salido el Ar-
 quero desta Casa a buscar el necessario sustento, tã necessa-
 rio, q̄ el Procurador dexaua las llaues de su oficio por no
 tener q̄ gastar, V. Rma. le declarò por fugitiuo, por no a-
 uer venido a hora determinada, en q̄ se conoció el rigor
 con q̄ proce de; y viendo, q̄ en pleno Capitulo tratò a esta
 sagrada Comunidad con palabras tã indecentes, quanto
 siẽpre las llorarẽmos; por q̄ quando este Conuento se po-
 blara de publicos facinorosos, no se le pudieran razonar
 semejantes oprobrios: y viendo, que en publico Capitu-
 lo tratãdo de el a vn Padre Difnidor, por que el Re-
 uerendissimo Padre Fray Iuan de San Ioseph dixo, que
 alli no auia el, y respõdio, que le meteria en vna carcel:
 y viẽdo finalmete, q̄ todas las palabras de V. Rma. y todas
 sus acciõnes ponen horror, y miedo; por q̄ està llenas de a-
 menazas. Todo lo qual contrauiene a la santa libertad
 que piden las elecciones: y demas a mas, viendonos tã def-
 tituidos de la defensa natural, que aun vn requerimien-

tò no se nos permite, so graues censuras, y que estamos amenazados con que executarà V. Reuerēdisima la eleccion con solas tres personas, q̄ es el mayor temor, q̄ puede caer en los coraçones de los Votātes; en virtud pues, de todo lo dicho, q̄ apelamos todos los aqui nõbrados, de las cēsuras, excomuniones, y otros qualesquier a preceptos, que se nos ayā impuesto, y de nueuo se puedā imponer, y dezimos, q̄ de todos ellos apelamos a su Ilustrissima del señor Nūcio, è imploramos el Real amparo de su Magestad, a cuyos pies queremos pedir nos fauorezca, en ordenar al señor Nūcio, q̄ se nos dē nueuo Presidēte, q̄ sin passiõ gouierne la acciõ presente; porq̄ desde luego declaramos, y prouamos ser V. Rma. capital enemigo desta Comunidad, como lo ha mostrado en el mal tratamiēto, q̄ con ignominiosas palabras le ha hecho; y fuera de esto queremos pedir a su Real Magestad, ampare el credito desta su Real Casa, embiādo a quiē por toda la Religio informe del modo q̄ esta Comunidad procede, porq̄ cy se siēte publicamente infamada, auiedo sido hasta estos tiēpos tenuta por exemplar y dechado de toda virtud. Otrosi, requerimos a V. Rma. q̄ para esta partida, q̄ intentamos hazer, hasta llegar a los pies de su Magestad, no nos sea estoruo V. Rma. antes biē permita, q̄ se nos dē todo el apresto necessario, y cõueniēte a la decēcia de nuestra sagrada profesiõ, y quādo no, protestamos, q̄ impedidos violet amēte de no poder auer lo necessario, partimos en forma de Comunidad, guardādo a pie la modestia, q̄ en otras ocasiones obseruò este Cõuento, quando todo vn Corofue a la fundacion de Guadalupe. Iten protestamos, que qualquiera acciõ, que V. Rma. ò estando nosotros en Casa, ò estando ausentes, executare perteneciente a la elecciõ, es nula, y la tenemos por tal, atento a que por esta nos eximimos de toda su jurisdiccion, apelando, como apelamos, a la del señor Nuncio, proclamando el auxilio Real de su Magestad, a quien nosotros desde el principio de esta accion nos dedicamos, para obrar lo que fuesse de su gusto:

el qual Nos consta por carta de su Cōfessor, que es de que tengamos la eleccion libre, y no procederamos como leales vassallos, sino le dieramos cuēta del estado en que nos hallamos. Otro si queremos, que el Padre Vicario General, como tal, despache por la Religion traslados deste requerimiento, para que a toda ella conste de nuestra justificacion, y para que toda ella nos ayude en una causa, que es tan fuya, como lo es el tener un General indifere- temente eligido, y no por medio de semejantes extorsiones. Fecha en el Real Monasterio de Sã Bartolomé de Lupianã en diez y seis dias del mes de Noviembre de mil y seiscientos y quarenta años. Fray Iuan de Auellaneda, Definidor. Fray Miguel de Yuncler, Vicario General, Fray Iuan de San Ioseph. Fray Iuan de Talauera. Fray Pedro de Santorcaz. Fr. Alonfo de Santa Maria. Fray Alonfo de Alcazar. Fr. Alonfo de Tomelloso. Fr. Diēgo de S. Agustin. Fr. Blās Carrillo. Fr. Francisco de Sã Ioseph. Fr. Francisco de Carrascosa. Fr. Miguel de Balobete. Fr. Iuan de Castro. Fr. Miguel de San Geroni- nimo. Fr. Bernardo de Alcalà. Fray Iuan de Tendilla. Fr. Benito de Navarra. Fr. Iuan de Guerra. Fr. Loren- ço de la Cuesta. Fr. Alonfo de Vclès. Fr. Alfo de la Tri- nidad. Fray Gabriel de Buendias. Fray Bernãrdino de Quer. Fr. Alfo de Loranca. Fr. Miguel de las Cuenas. Fr. Francisco de Aguilã. Fr. Ioseph de Usanos. Fr. Ioseph de Argote. Fr. Iuã de Hueua. Fr. Geronimo de Espinosa. Fr. Francisco de S. Geronimo, Lector de Escritura. Fr. Tomas Dominguez. En la respuesta, o decreto del Reuerendissimo Pa- dre Presidente, fue. *Que se pusiesse cõ los autos, y que sin embargo se procediesse a la eleccion.* Lo qual no se entendia por el dicho Fray Iuan de Auellaneda, y por los demas que le asistian, se salieron del Capitulo, y del Monasterio, y aunque se prouexerõ autos para que obediessen a el, no los obedecieron, diciendo tenian apelado de todo. E Auicn-

Auiendose quedado en el Capitulo el Reuerendissimo Presidente, y demas Difinidores, y nueue Religiosos Vocales de San Bartolome, de los quarenta y dos que se dieron por legitimos para esta eleccion, se tratò de continuarla. en conformidad de los autos q̄ estauan proucidos; y auiendo nombrado el Difinitorio en lugar del dicho Padre Auellaneda al Reuerendissimo señor Obispo electo de Chiapa, y tocado de nueuo a Capitulo; y nombrado Cedulero, y Escrutadores, los Vocales de San Bartolome hizieron su presentacion, y conferida en el Difinitorio; se votò en la forma ordinaria, y se publicò la eleccion hecha en el Reuerendissimo Padre Fr. Luis de Cordoua.

Despacharonse mandatos del Difinitorio, para que obligado con la obediencia, viniessse a S. Bartolome, por hallarse a la fazon en Guadalupe, entendiéndose en materias tocantes a la Religion, y antes de su llegada, para poderle confirmar, precediendo los actos que se requieren; el dicho Padre Auellaneda, y Religiosos, que como està dicho, se salieron del Capitulo; se auian presentado en grado de apelacion de los procedimientos del Reuerendissimo Padre Presidente, ante el Ilustrissimo señor Nuncio de su Santidad, y ganado las letras ordinarias de citacion, inhibicion, y compulsoria, con que trasportados los autos, se alegò por las partes largamente; los apelantes pretendiendo se diessen por nulos y atentados los procedimientos del Difinitorio; y la Religion, que la inhibicion se reformasse, para que se procediesse a confirmar la eleccion, que estava hecha, como canonica. Y por vn otro si, suspendio el juicio petitorio, y pidio se pronunciasse en el juicio sumariissimo de la manutencion, que intentaua, de la posesiõ en que se hallaua, de hazer las elecciones en la forma referida, para cuya justificacion presentò vna informaciõ, que se auia

4711A

hecho

hecho por el Padre Presidente antes de hazer acto alguno en esta eleccion, con muchos Religiosos graues, y Vocales de San Bartolome, que concluyen la dicha possession, y ofrecio mas informacion en caso necesario.

Concluyose la causa, y està vista para determinari en dichos articulos.

Este es el hecho puntual, y ajustado, de todo el pleito, que para que no se dude de la verdad, ni se cõtrouierta, se ha puesto a la letra por el processo, que se ha formado.

Supuesto lo dicho, succedẽ los dos articulos, que se han ponderado en tan dilatados discursos; y como el mas privilegiado, serà el primero el de la manutencion, que la Religion intenta.

Articulo primero, acerca de la manutencion.

EN Llegando a este articulo, se viene a los ojos la dificultad, que ya se ha considerado, de si la determinacion preuia ha de corrispõder a el, ò al de atentados, que por los opuestos se ha introducido; porque se dice, que el atentado tienẽ por si el privilegio notorio, de que primero, y ante todas cosas se expida, y aunque no se alegã autoridades, son comunes la decisiõ de Paulo Emilio s 2. n. 2. p. 3. la doctrina de Marquesano in tractatu de Commissionib: in rubrica de commissione super attentatis, num: 52: de dõ de vino a dezir la Rota coram Cardinali Cavalierio decis. 223. que aunque se intente la manutencion, y competa llanamente a quien la pide, no se deue dar, sino es purgando primero los atentados, latamente Lancelloto de attentatis 3. part. cap. 24. q. 19. y el

Moderno Posthio en su tratado de Manutent. obseruat. 72. num. 39. ibi: *Non tamen omittimus, quod attentatorum causa, tam petitoriam, quam possessoria suspenderet illis que preferenda esset; Et c. v. noial. sic q. lib. 10.*

A esta duda está respondido en la informació de la Religión a num. 36. donde con la doctrina de Lanceloto en el lugar citado, y la de Postio en el nu. 40. y la decisión de Capicio 72. se haze la distincion ordinaria de q. quando el atentado depende de la justificación del negocio principal se ha de reservar para entonces; y aunque bastaua esto, adhuc responderetur. ^{sup} Quid no es necesario exactamente, que el atentado dependa de la justificación del negocio principal; sino que confusamente se mezcla con el artículo de la manutención, por que siempre se ha de reservar; la doctrina de Postio es singular, porque no habló en el juicio petitorio, sino en el sumarisimo; ibi: *Secus tamen esset, si attentata penderent a possessione, nã tunc cognosceretur prius de possessione, quã de attentatis, Et c.* Tradit elegantè Rota decis. 560. sub num. p. 2. in reccõtionibus, no dixo allí del juicio de la propiedad, que tambien se suspende por el artículo introducido de atentados, sino del possessorio; como sucede en nuestro caso, donde la manutención se intenta en fuerza de la possession alegada; el atentado es para excluir esta possession: luego precisamente aquella se deve determinar ante todas cosas. ^{sup} Tambien se ha ponderado prevenidamente, que la apelacion pretensa de los Vocales de San Bartolomé, fue para que no se procediesse a eleccion, o para que no se hiziesse sino canonicamente; como quisieron en este caso los contrarios. Luego si la eleccion hecha fuesse canonica, cessaria el atentado, que se pretende: luego antes de llegar a conocer del, es necesario gustar de los meritos de dicha eleccion; por que

fu justificación, ó injusticia, influirá en su determina-
 cion sita Lancellotus in d. q. 19. per totam præcipue
 num. 2. sibi: *Pone igitur, quod intentato interdicio uti
 possidetis, & retinenda, & lite huiusmodi pendente actor
 bona, de quibus agitur locaret, & aliquos actus posses-
 sorios fecerit, quos aduersarius pretendat vitio attenta-
 torum esse subiectos, actor uero ad excusandam, & exclu-
 dendam attentata afferens se fuisse, & esse in possessione
 alleget dictos actus fecisse per modum continuationis, &
 per consequens non attentasse, quia cognitio allegatæ conti-
 nuationis ad excusanda attentata pendet omnino, ut pa-
 tet a cognitione cause principalis, si hoc excipiat, attenta-
 torum reuocatio impeditur, & c.*

. e. n. Doctrina ajustada a los terminos del pleito, por
 que la Religion pretende, para obtener en su manu-
 tencion, y excluir el presenso atentado, que la elec-
 cion, modo, y forma de ella, ha sido y fue a continua-
 cion de su posesion, y costumbre inmemorial: luego
 el atentado cessa mediante esta excepcion, luego pre-
 cisamente el juicio sumarisimo del interines el pri-
 uilegiado.

Lo mismo sucediera, si la manutencion pendiera
 para justificar la posesion del negocio principal, co-
 mo dixo la Rota coram Cardinali Sacrato in vna Ro-
 mana impressa penes Posthium decis. 9. in ordine, nu.
 3. ubi quamplures Rotæ decisiones refert, y se verifi-
 cara quando se pidiera en materias decimales, ó jurif-
 dicionales, en fuerça de priuilegio, ó otros rescrip-
 tos, sin la asistencia de derecho, como se exemplifi-
 ca en los lugares referidos.

Vencida esta dificultad, que al parecer, no lo pue-
 de ya ser, sucede la regla ordinaria, y vulgar en mate-
 ria de manutenciones, que se deuen al poseedor *tem-
 pore motæ litis*, principio innegable en los Dere-
 chos.

Lo controuertido puede ser, si al tiempo que se mouio esta tan voluntaria controuersia, la Religion tenia la possession que pretēde, que es el vn estremo, que se requiere; porque el de la turbacion bastantemente se comprueua per *litis sustentationē*, aun quando le tengamos por requisito essencial, que muchos dixeron, que no lo era, Ioannes Faber in §. retinēde, In fine de interdictis. num. 24. vers. *Item queritur*, Eō tanella de pactis nuptialib. claus. 7. glos. 3. part. 10. n. 39. & seqq. tomo vlt. Bocacio de interdicto vti possidetis, cap. 14. num. 47. & bien otros dixeron lo contrario, como fueron Couarrubias practicar. c. 17. nu. 3. Ciriaco controuersiar. forens. lib. 2. controu. 244. n. 87. Anton. Fabro in suo Codice lib. 8. tit. 4. dist. 8. n. 3. pero de qualquier modo, quando la doctrina de Couarrubias sea la mas cierta, bastantes turbaciones se conuenien de la prosecucion deste pleito, Vibio decis. 41. n. 14. li. 3. Rota diuersor. decis. 41. n. 3. in fin. p. 2. & late Menoch. de retinenda remedio 3. nu. 303.

La prouança del primero estremo de la possessiō se haze euidente y notoria, por muchas consideraciones.

Por la confession de las partes.

La primera, por la confession, que en los autos deste pleito tienen hecha los Vocales de San Bartolome, y esta aceptada por la Religion, quando en sus escritos repiten: *Que quando la possession, que alega la Religion, sea cierta, no les perjudica, por depender de vn derecho merè facultatiuo, y que si han querido renūciarle los Vocales que han sido, no ha obrado derecho perpetuo en perjuicio de los presentes, &c.*

Este llanamente es reconocimiento de la verdad, pues aunque la passion ciegue los animos para introducir pretensiones injustas, esta misma ceguera

dad

dad ayuda a publicar lo que daña, en fuerza de el no admitir duda, que compete la manutencion, pues no puede auer, ni considerarse en todo el Derecho mejor, ni más calificado genero de prouaçã, que la que resulta de la confesion de las partes, l. fin. C. de non numerata pecunia, l. cum te, C. de transact. l. de bitores, ff. de iudicijs, cap. pentuas, de probat. Rota post tractatum Viuiani decis. 85. num. 1. glos. celebris, in cap. peruenit, in verbo, *ex confessione*, de fideiussorib. & late Postho in iam prælibato tractatu obseruat. 19. per totam, & maxime in proposito num. 20. ibi: *Hinc est, quod possessio probatur ex actione intentata per aduersarium, & sic ex verbis libelli petitionis, monitorij, seu præcepti, vel citationis, aut commissionis in quibus prius enuntietur possessor, vel detentor, seu occupator, &c.* solo ob noticiã in, si non auerit ob noticiã in. Y quanto quiera que esta confesion sea calificada, y se diga, que la possessio fue acto de mera voluntad de los Religiosos Vocales de San Bartolome, y como tal, no perjudicial a los sucesores, que no tienen derecho dependiente de ellos, sino absolutamente proprio suyo, no perjudicara. Lo vno, por que la presumpcion de que la possessio sea justa, y titulada, assiste a la Religion, vt in decis. 802. num. 3. part. 1. diuersorum. Lo otro, porque semejantes confesiones son diuiduas, y se pueden aceptar en la parte fauorable, Rota decis. 525. num. 2. part. 2. in recentioribus, Mantica decis. 252. num. 5. Caualerio decis. 535. n. 2. & Ludouifio decis. 458. num. 4. & 6. Oliuerius Beltraminus lit. B. Postho vbi sup. num. 21. ibi: *Nam cū enuncians habeat presumptiones iuris contra se, ex quo possessio presumitur iusta legitima, & non vitiosa, potest confessio acceptari respectu possessionis, reiecta qualitate vitij, &c.* & num. 22. ibi: *Et idem est, si quis fatetur suum aduersarium possidere iure familiaritatis,*

nam

nam remouetur qualitas familiaritatis, &c. Elegãter Bartolus in l. Aurelius, §. *Idem que sijn*, de liberatione legat. cum alijs pluribus adductis à Rota in locis citatis, & à Postio d. obseruat. 19. num. 20. ybi plura cõgerit in proposito, & de qua dicemus infra.

Por la informacion de testigos.

Como queda aduertido en el hecho, que puntualmente se ha referido, la Religion ha presentado vna informacion, hecha por el Reuerendissimo Presidente antes de auer llegado a hazer acto alguno de eleccion, por donde se califica, que el modo y costumbre practica da, y vsado de inmemorial tiempo a esta parte, ha sido, y es, el que se ha apuntado, en que no se ha conocido repugnancia, ni contradiccion de los Vocales de San Bartolome, que han asistido a los Capitulos Generales cõ entera noticia de lo q̃ se ha practicado en ellos, en que los testigos lo concluyen, expressando muchos casos, que han sucedido, en que el Difinitorio no se ha conformado en elegir por su parte los sujetos, que se han presentado por los Vocales de San Bartolome, y tambien se refieren algunos en la alegacion en derecho, que se ha publicado por la Religion, cuya notoriedad es preciso aya causado confusion a las partes opuestas, pues como Religiosos, no pueden ignorar los: *nam eorum que publice sũt vel dicuntur, nulla potest assignari ratio ignorantia*, ex l. regula; ff. de iuris & facti ignorantia, cū similibus. No se duda, de que la possessiõ se prueue concluyentemente con testigos, por que seria dudar en los principios de Derecho, como notò Salustio Tiberio in practica Auditoris Camere lib. 2. c. 7. n. 4. y latamente Menoc. conf. 725. n. 416. c. m. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. Lo que se opone, es, del modo de la informaciõ,

y de los testigos examinados en ella, diciendo, que aquel fue afectado, è interpestiuo, pues no auia llegado el caso de la controuersia, y que estos son partes interessadas, como parciales de la facción opuesta, pero todo se exeluye facilissimamente.

El Reuerendissimo Padre Presidente en virtud de la facultad Apostolica que le estaua concedida, y ya queda repetida en la presente eleccion, debio necessariamente ajustarse à las Constituciones, y costumbres de la Religion, sin exceder dellas en modo alguno; reconocio antecedentemente la turbacion de algunos Vócales, y el pretexto que se queria tomar para la paliacion de otros fines, dudándose de dicha costumbre, y modo de elegir, y aunque por su ancianidad, experiencia y puestos que siempre ha ocupado, le era notoria, quiso cuerdamente que constasse de ella en forma juridica para estrecharse à su obseruancia, y assi mandò recibir las deposiciones de testigos, procurando fuesen mayores de toda excepcion, y que tuuiesen noticias especiales de lo sucedido, y de los mismos que pudieran ser interesados en lo contrario, como son los hijos de San Bartolome, y à el tiempo en que la informacion se hizo, se conoce no fue anticipado, pues era necessaria, y acto preuiuo à la dicha eleccion, y prudencial, y ajustado al derecho, no fiar las resoluciones de lo que extrajudicialmente tenia entendido, *ex l. illicitas, §. veritas, de officio Præsidis, cum vulgaribus.* Y no es nuevo, que en los juizios sumarissimos de manutencion se admitan, y basten para obtener informaciones, hechas sin citacion de partes, & *ad informandam Curiam, Alexand. conf. 147. in prin. lib. 6. Decio conf. 589. num. 8. Neuiçano conf. 80. num. 7. Cephalo conf. 19. in fin. num. 1. Rota in adductis à Postio decis. 269. num. 4. ibi: Et licet testes sint examinati, sine citatione tamen*

*in hoc iudicio summarissimo manutentionis, in quo le-
uiores probationes sufficiunt, & etiam unus testis vide-
bantur admittendi, &c.*

Las personas de los testigos, sabidos sus nombres, su calidad y puestos que en la Religion han ocupado, quedan libres de toda sospecha. La parcialidad no se prueua, ni es digna de presumirse en tan ilustre, y graue Religion; el articulo summarissimo no admite tachas, como con muchos dixo Couarruias in d. practica. 17. num. 5. Luego no ay razon por donde se puedan impugnar.

Demas, que como queda apuntado, muchos dellos eran interessados en lo contrario, pues como hijos de San Bartolome les estuuiera bien, que la eleccion les perteneciera absolutamente, y sin dependencia de los Definidores que representan la Religion; y en este caso es muy grande el credito que les difiere el derecho, Rota post secundum volumen consiliorum Farinac. decis. 291. num. 21. & per Ludouif. decis. 251. num. 15. porque induce el animo à persuadir, que la fuerza de la verdad les obliga à reconocerla, etiam contra proprium interesse.

Quod corroboratur, aduirtiendo en los casos, que los testigos especifican, à que se han hallado, è interuenido en ellos de forma, que concluyen de hecho propio, que es circunstancia muy considerable, ex Corneo conf. 193. num. 14. & seqq. lib. 2.

Estos casos no los pueden ignorar los Religiosos opuestos, como dexamos dicho, pues de mas de la notoriedad, se han obrado en su misma Casa de San Bartolome, en asistencia de muchos que actualmente se hazen desentendidos, y aunque regularmente la noticia no se presume, vt in l. verius, ff. de probationibus, en estos casos es mas que cierta: porque quando ille qui allegat ignorantiam debet aliquid scire, vel
fa.

factum inquitere, præsumitur scientia etiam de alieno facto, vt pro limitatione regulæ, *qui in alterius, de regulis iuris in 6.* ex Butrio, Decio, Ripa, & alijs probabit Menoch. lib. 6. præsumpt. 23. num. 61. eleganter D. Ioan. de Larrea in suis aureis decisionibus Grana- tæ, decis. 55. à num. 17. cum seqq. Donde latamente discurre en el punto de la sciencia presumpta, y remata el discurso en el num. 20. con vnas palabras bien al proposito de nuestro caso, ibi: *Vndè cum ignorantia non sit verisimilis, nec probata existat, Et tam graues præscriptiones urgeant pro nostra sentètia, probatam dicemus scientiam, ex eo quod verè probat, qui præscriptiuè probat.* l. licet Imperator, ff. deleg. 1. l. si tutor petitus, de periculo tutor. l. si quis locuplex, ff. de manumis. testament. tradit Ioan. Garcia de nobilitate, gloss. 18. §. 1. num. 11.

Prueuase la possession por el hecho del mismo pleyto.

Quando à la Religion le faltara todo genero de prouança de la possession que tiene, ò por alguna circunstancia flaqueara el credito que merecè los testigos, el mismo hecho del pleyto manifiesta esta verdad.

Hizo el Monasterio de San Bartolome la primera presentacion del Padre Fray Luis de Aguilar al Difinitorio, confiriose, votose por votos secretos, salio reprobado: Dixose *se votasse segunda vez*, y al momento sin dilacion, y à continuacion del mismo acto, sin interponerse tiempo, contradiccion, ni escusa alguna se hizo la segunda presentacion en el Padre Fray Iuã de San Ioseph, que tambien salio reprobado por el Difinitorio.

No es posible al discurso mas delgado distinguir la pretension de los opuestos: porque si en reconocien-

41
mientó de dicha costumbre se hizo esta segunda presentación: porque se conocio que no era posible auer elección faltando los votos del Difinitorio, que diferencia se podrá considerar para la tercera, que el Reuerendissimo Presidente mandò hazer quando la segunda vez que se juntò Capitulo, *dixit, voten VV. Reuerencias por General*, ninguna: porque los electores eran los mismos; causa ni motiuo de alboroto, ni inquietud, no se interpuso, como queda ponderado.

- Este precisamente es vn acto, que constituye por si solo la prouança de la possession que se requiere, Menoch. conf. 126. num. 6. volum. 2. Bartol. in l. 1. §. hoc interdicto, ff. de itinere actuque priuato, Abbas in cap. cum Ecclesia, num. 23. & ibi Ripa num. 52. de causa possess. & propriet. eleganter Rota per Postium post tractatum de manutentione decis. 229. num. 5. Ibi: *Qui actus etiam unicus sufficit pro manutentione, &c.*

Y contra el no se puede alegar apelacion, protesta-
cion, violencia, ni error, pues nada desto interuino, vt dictum manet, y auendose executado, assi en aquel, no es justo querer constituir diferencia para los demas, introduciendo nuevas leyes, y costumbres, quia vna & eadem res non debet diuerso iure censerì, cap. cognouimus 12. quæst. 2. l. eumque adeo, ff. de vsu capionibus, pues no ha de estar en voluntad de las partes alterar las formas que ya vna vez estan introducidas, y practicadas en el vso comun, vt dicit Albericus in l. Prætor la 2. ff. de iure iurando, y mejor la Rota in vna Cesaraugustana præminentiarum corâ Cocchino 6. Nouembris 1628. donde tratando de la forma de practicar las preeminencias, dize en el num. 7. ibi: *Præsertim ad euitandum ne in vna eademquè Ecclesia vnus, & idem Decanus dignitates, & capitulum*

ratione diuersarum partium diuerso iure censeantur,
 &c. Como si dixera, que es cosa indecora, y que cau-
 fa muchos escrúpulos de intenciõ para otros fines (q̄
 casi se han declarado reconociendo parcialidades)
 ver que vnos mismos Vocales, y vna misma Religiō,
 vn mismo Difinitorio, con vn mismo Presidente en
 vn mismo acto continuado, le quieran mudar la for-
 ma con que le empezaron.

Oposicion vnica que se haze contra la costumbre, y forma de elegir.

Lo que vnicamente se opone contra esta costum-
 bre en las alegaciones contrarias, en la primera num.
 17. y en la segunda desde el num. 22. es dezir, que la
 tolerancia de los electores, y electos, ha sido vn acto
 meramente voluntario, y facultatiuo, y que la posses-
 sion que se pretende, es de actos llanamente negati-
 uos; para lo qual no basta que el Difinitorio en mu-
 chos casos aya reprouado elecciones, sin que se les
 aya pedido la causa, ni reclamado de sus procedimiẽ-
 tos, sino que juntamente era necesario, que auiendo
 algunas vezes querido reclamar los electos, ò electo-
 res, se les huuiesse prohibido, y ellos consentido, y
 aquietado se à la dicha prohibicion por la glossa co-
 munitemente recebida, in l. quia luminibus, verb. *for-*
ma, y por la doctrina de Paulo de Castro, de Guidon
 Papa, y de otros que refieren in d. 2. allegat. n. 26.

Tambien quieren introducir variedad en la obser-
 uancia, refiriendo el caso del Priorato de Talauera,
 y otro de Portugal, y facan por conclusion la vulgar,
 de que consuetudo diformis, non potest deserbir e pro
 obseruantia interpretatiua, ex Bart. in l. 2. num. 22.
 ff. solut. matr. & Dec. in l. si certis annis, C. de pactis.

Animosamente llaman esta costumbre deprauada, y contra derecho, y que con ella se daría ocasion à muchos pecados, y se quitaria à los electores la libertad de elegir, para lo qual ponderan el lugar de Fray Luis de Miranda en el Manual tom. 2. quæst. 23. art. 22. y otros.

Esta oposicion es confirmar la prouança de la costumbre, pues de qualquier modo que se reconozca, aunque se le acumulè estos y otros muchos defectos, siempre serà confesion, y aunque para el articulo sumarisimo de la manutencion era bastante, vt probatum manet, nihilominus, vt nihil intactum relinquatur sigilatim respondetur.

Primò, porque esta possession y costumbre tiene por si diferentes titulos.

Sea el primero, el vso antiguo della, que bastaua para tener fuerça de ley, y obligar à su obseruancia en semejantes elecciones, y de otros qualesquiera officios, l. super creandis, C. de iure Fisci, lib. 10. ibi: *Queque antiqua consuetudine cõmendatur intemerata permaneant*, l. nisi opinatores, ibi: *Consuetudine seruata regionum*, C. de exactoribus tributorum, lib. 10. l. actuarijs, ibi: *Vt consueuerat*, C. de muneribus, & actuarijs lib. 10. cap. Abbati Sancti Silbani, ibi: *Cum secundum aprobatam consuetudinem*, & iterum, ibi: *Iuxta præteriti temporis morem*, de verbor. signific. & probat textus in l. 1. & 2. tit. 2. lib. 7. Recopil. notat gloss. vltim. in l. non tantam, §. vltim. de decurionibus, Bart. in d. l. super creandis, Bald. in l. 1. C. de emancipatione liberorum, Couarruuias' practicarum cap. 4. num. 6. vers. *Secunda conclusio*, Auendaño lib. 1. de exequendis mandatis, cap. 19. num. 13. *Quia inueterata consuetudo pro lege, non in merito custoditur*, l. de quibus, l. fed ea quæ, ff. de legibus, & *vetustatem vim legis obtinere*, probat l. 1. §. vltimo de aqua pluuiæ ar-
cenda,

enda, cap. cum dilectus, cap. cum consuetudinis, de consuetudine.

El següdo titulo que ay para esta costumbre, y posesion, son las Constituciones de la Religion, como parece de la 70. en orden, ibi: *E si el Priorazgo de San Bartolome vacare durante el Capitulo General, assignan todos los Difinidores, ò la mayor parte dellos, dos personas de simismos, ò de los otros Priores, ò Frayles de nuestra Orden que sean presentes à la eleccion de dicho Prior de San Bartolome con los Frayles de Orden sacro, è despues que fuere celebrada la tal eleccion, sea examinada con diligencia por los Difinidores, è sea confirmada, ò infirmada por todos ellos, ò por la mayor parte de ellos, segun conuiniere, è si por ventura acaesciere de ser infirmada la tal eleccion, sea tornado à ella en la manera susodicha tantas vezes, fasta que sea proueido de Prior Canonicamente, &c.*

Esta Constitucion se faca. Lo primero, que no puede auer eleccion de General sin los Difinidores, y q̄ son essencialmente necessarios para ella.

Lo segundo, que no se llama eleccion Canonica la que hazen los Vocales de San Bartolome, hasta que estè examinada, y aprouada por el Difinitorio.

Lo tercero, que de ninguna manera se podra dezir, que està proueida la Orden de General, quando falta el consentimiento de la mayor parte de los Difinidores.

Esto se conuençe expressamente de aquellas palabras, ibi: *Sea examinado por el Difinitorio, y de aquellas sea tornado à ella en la manera susodicha, y de aquellas fasta que sea proueido Canonicamente.*

Y la Extrauagante primera de la Constitucion primera, reconociendo este supremo poderio, y facultad al Difinitorio, y que de su aprouacion y votos dependia absolutamente la eleccion, precedièdo la pre-

31
fentacion de los Vocales de San Bartolome, añadio,
ibi: *Rogamos y amonestamos à los Padres Definido-
res, que en la eleccion de General no confirmen, saluo
à persona que sea suficiente para regir la dicha Orden,
cerca de lo qual estrechamente les encargamos las con-
ciencias, &c.*

Estas son las leyes de la Religion, que se hã de guar-
dar, las autoridades y textos que han de gouernar to-
da esta materia, como tiene mandado el Santo Con-
cilio sess. 25. cap. 7. in fin. ibi: *Seruentur singulorũ Or-
dinum, & Monasteriorum Constitutiones, &c.*

Dize se, que estas no pruevan el intento; porque no
disponen claramente que voten los Definidores, sino
solamente que confirmen, ò infirmen: à esta proposi-
cion està plênamente respondido en la Apologia del
Reuerendissimo Padre Fray Geronimo de la Cruz,
Prior del Real Conuento de San Geronimo desta
Corte, cuyas obras le tienen grangeado el credito q̃
es notorio, dõde pondera las palabras de la Historia
del Padre Fray Ioseph de Siguença, en el lib. 1. cap.
24. que por ser Historiador especial de la Religion, se
le debe todã fe, y credito, vt ex Cardinali Baronio,
Marsilio Lesbio, & alijs dixit Fr. Iuan de la Puente
en la conueniencia de las dos Monarquias; lib. 1. §. 1.
cap. 10. & eleganter D. Ioan. de Larrea decif. 7. num.
29. ibi. *Et circa scriptores historiarum illismãgis ad-
hibenda fides, qui vel aliquid serio, & deliberate de ea
re peculiarem tractationem suscipientes egere, aut in
Prouincia, de qua scripserunt nati, aut eius incolæ sunt,
quasi tunc melius possent de rei veritate instructi scribe-
re, &c.*

De forma, que la duda, si alguna se podia considerar
en la inteligencia de las Constituciones, y voluntad
de los Legisladores, la tiene interpretada el vso y cof-
tumbre tan antigua, como se colige de lo que refiere
el

el dicho Padre Fray Joseph de Siguença, que es el mejor modo que tiene inuentado el Derecho, para declarar la ley, pulcherrè Abbas in d. cap. cum dilectus, de consuetudine, ibi: *Item nota quod consuetudo est legum interpretatrix optima, & quod lege existente dubia, debemus recurrere ad consuetudinem, & si de illa apparet, non est recedendum ab illo intellectu, quem consuetudo tribuit.* &c.

Y aun quando à la Religion no le asistiese tan largo tiempo, de uso y costumbre, como està prouado, y se conuence de dicha Historia, bastara el de diez años para la manutencion, aun quando tuuiera resistencia expressa en las Constituciones, vt eleganter dixit Rotà decif. 595. num. 4. par. 1. diuersorum; & decif. 685. num. 3. par. 1. & 397. num. 4. par. 2. in recentioribus, & per Postium in decif. 215. num. 26. post tractatum de manutentione, vbi late. *supra. d. collect.*

De lo dicho se conuence, que quando para la manutencion se huuiesse de gustar del buen derecho, en lo principal le tiene notorio la Religion.

Y tambien queda excluido el fundamento que se ha ponderado en contrario, de que la dicha posesion fuesse precaria: facultatiua, pues pudiendose considerar para ella qualquier titulo, preambulo, se presume continuada en execucion del, vt notatur in l. proculus, ff. de damno infecto, l. q. s. denique Marcellus, de aqua publica arcenda, l. 2. ff. de via publica, & ex late cumulatim ab Antonio Gabriele lib. 3. communium, tit. de prescript. conclus. 10. per totam.

Tambien parece quedaria respondido a la objecion de los actos negatiuos y prohibitiuos, para que desde y no ellos, antes, se considerasse la costumbre, vt est communis Doctorum opinio secundum Rasonem in l. quonia ff. de fluminibus, post iura vulgaria, in d. l. qui fluminibus, pues todo cessa con dar titulo a esta costumbre,

71
y ley preceptiua, que disponga lo que se ha executado, sed adhuc responderetur.

Lo primero, que la facultad de elegir, y votar el Difinitorio en la forma que lo ha hecho; no la pretende como facultad, *de facto*, vel ex permisione de los hijos de san Bartolome, sino como derecho que le compete de jure, por representar à toda la Religion à quien de derecho tocava elegir su General, como à las demas Ordenes, y a los Monasterios particulares sus Piores, cap. fin. 16. q. 7. cap. Abbatem 18. q. 2. dict. cap. cum dilectus de consuetud. Rota decif. 65. num. 4. part. 1. in recentior. Y en esto iure optimo se admite prescripcion, vt notabiliter distinguit Bart. in l. vnica, num. 4. de condiēt. ex lege Angelo de Immola in l. pignori de vsucap. bene Corn. conf. 305. num. 6. vol. 3. & per Dinum in l. vlt. de vsucapion. & in l. in bello, §. si quis seruum de captiuis, & in l. quisquis de diuer. & temp. præscript. tradit Aymon conf. 111 in. 22. & seqq. & de antiquit. tempor. 4. par. versic. *Circa præmissa*, num. 35. Couatru. lib. 1. variar. cap. 9. n. 3. 2. Balbo de præscription. 4. p. 5. partis, quæst. 1. num. & 4. Ioannes Garcia de nobilit. glos. 35. num. 58. versic. 6. & 7. donde dize, que para esta prescripcion no es necessaria prohibicion, porque se haze per non vssum alterius, como sucede en el derecho de acetar la herencia que se prescribe por treinta años, con solo el lapso dellos, sine vsu, aunque no aya acto de contradicion, l. licet, C. de iure deliber. Y el derecho del retracto, l. quod si nolit, §. si quis ita venierit de ædil. ædiēt. Y lo mismo es en el derecho de la hipoteca, que se prescribe con solo el acto negatiuo, y sin el prohibitiuo, como passe largo tiempo, l. 1. & 2. C. si aduersus creditor. l. 27. tit. 29. part. 3. l. 39. tit. 13. part. 5.

Para todo lo qual es simil a proposito lo que comunmente se dize del agua que nace, ò passa por la

heredad de mi vezino, que aunque se haze fuya, y adquiere derecho para vsar della, l. fluminum, §. vltim. de damno infect, cum similib. pero si ay costumbre de que desde su heredad aya de venir a la mia, se debe guardar la dicha costumbre, y le puedo compeler à que no yse della en mi perjuizio, y la dexé venir à mi heredad, por sola la costumbre de no auerla diuertido en mucho tiempo, aunque yo no se lo aya prohibido, vt in. l. vsum aquæ, C. de aqueductu, lib. 11. l. si manifestè, C. de seruitut. l. 2. in fin. C. ad l. Aquil. notat Bartol. in d. l. quominus, num. 25. de fluminibus, vbi Ias. & Ripa num. 94. donde afirman, que aunque el vezino que tiene el agua primera aya adquirido nueuos predios, no puede vsar della, para regarlos, ni mudar su curso en mi perjuizio. la razon desto es, porque aunque el no auer diuertido el agua sea acto de mera facultad, y negatiuo: pero, porque se mezcla con el afirmatiuo de auerla dexado correr, queda constituido el derecho de costumbre, ò seruidumbre.

Y lo mismo viene a ser en casi todos los derechos incorporales, como son la jurisdiccion, la liberacion de colectas, y otros semejantes, que se ganan por tiempo; porque aunque todos tienen vn pedaço de derecho de facultad, y negatiuo, como es el pedir, ò no pedir; con todo esso se adquieren con sola la paciencia que se induce de la negatiua de no lo auer contradicho, l. quoties, ff. de seruitut. l. 2. C. eodem, y no son necessarios actos prohibitiuos; porque basta estar mezclada la dicha negaciõ con la afirmatiua de auer hecho el que quiere ganar por tiempo, actos de jurisdiccion, ò de otro aprouechamiento, ò de libertad, quia negatiuum illud accessorium est positiuu, & illius naturã fortitur, vt dixit Aymon, d. conf. 111. num. 25.

Lo segundo, porque lo dicho procede mas sin difi-

cultad, siendo, como es la costumbre de que la Religion se vale de tiempo inmemorial, & cum contineat tempus infinitum, l. si arbitet de probation. supplet vicem, tituli cõcessionis, aut priuilegij, l. 2. §. ductus de aqua quotidiana, l. 1. §. vltimo de aqua pluui. c. super quibusdam, §. præterea, de verborum significat. cap. 1. de prescri. lib. 6. docet Couar. lib. 1. variar. ca. 17. num. 5. Molina de Hispanor. primogen. lib. 2. ca. 6. num. 46. Ioannes Garcia de nobilitat. glos. 12. nu. 54. & est ad instar iuris naturalis, y como otra segunda natural eça, vt ex Baldo, & Aymone notat Molina y bisup, cap. 2. num. 10. quo fit, que pues auiendo costumbre inmemorial, se presume que ay titulo, aun quando no se tuuieran por legitimos los que se han ponderado, nõ era necessario probarse por la Religioõ possession, ni actos prohibitiuos para adquirirla, ni los demas requisitos de la prescripcion; porque nõ lo es, ni se puede llamar propiamente sino titulo, y priuilegio, y quando fuera prescripcion, y en ella necessaria possession, y para ella sciencia, y paciencia, adhuc tamen, nõ erã necessarios actos prohibitiuos; aunque el derecho fuera meramente de facultad, ò negatiuo.

Porque ex illa diuturnitate temporis se presume sciencia, y paciencia, y aun consentimiento expresse, aunque nõ interuengan actos prohibitiuos, sino sola mente auerse hecho siempre las elecciones como la Religion pretende, Salicet. in l. auctoritatem, num. vltim. C. vnde vi, notat Dec. conf. 185. num. 12. Calderin. conf. 15. de præbend. Aymon de antiquit. 4. p. §. Absolutis, num. 25. Couar. qui plures allegat, in regula possessor, 2. p. in princip. num. fin. vers. Tertio, & vers. Denique.

Y en terminos, que quando ay costumbre inmemorial, aunque sea de derecho ò facultad, ò negatiuo,

no sean necesarios actos prohibitiuos lo dixerón expresamente; Ioannes Andreas in cap. peruenit de cēsis. Felin. in cap. cum M. Ferrar. num. 7. de constitut. Bartol. in l. cum de in rem verso, num. 2. vers. *Tu dic*, de vsuris, Iason. in d. l. quominus, num. 96. de fluminibus, Couarruias in dict. regula possessor, 2. par. §. 4. num. 6. vers. *Posterior*, & vers. *Poterit*, donde dize: *non habebantur si non habentur non potest alio nisi*

Que por dos caminos se pueden escusar en la inmemorial de derecho de facultad los actos prohibitiuos. El vno por via de prescripcion, en que, aunque sea necesaria quasi posesion, dize, que se presume por la prestacion inmemorial; esto lo modera en el vers. *Ego vero*, diciendo, que se ha de entender quando concurren otras congeturas de paciencia, y consentimiento, como será la multiplicacion de actos, como resoluo Aymon d. 4. p. de antiquitat. §. vltim. num. fin. & dict. cons. 111. num. 26. En nuestro caso ay mucho mayores, y mas apretadas presunciones; pues no solo ay tantas elecciones como se han referido celebradas en esta forma, sino Historia que lo refiere, auer sido en el Monasterio de S. Bartolome, y juntamente preciso, que los Vocales del ayau votado, vna, y muchas vezes en vna eleccion, hasta que llegó a la conformidad del Difinitorio, y no era posible en estos casos ignorarlo; pues como reconocen los que defienden a los opeustos en su segunda alegacion, numer. 22. luego que regulados los votos el Difinitorio se aparta a la conferencia, se supone, que alguno tuuo la mayor parte; pues de otro modo fuera escusada, por no auer materia sobre que pudiesse caer; y no solamente confiesan, que ya saben han hecho presentacion, sino aun se alargan a dezir, que con probabilidad conocen quien son los presentados; luego con mayor razon debe militar la doctrina de Couarruias

uias en nuestro caso; quanto son mayores las probanzas, presunciones, ò indicios de la sciencia, y de la tolerancia.

El otro medio es el de la inmemorial, que con ella se presume titulo, y con que no es necesario llegar à dudar con ocasion de actos prohibitiuos, pues todo lo excluye, como ya està ponderado.

En esta oposicion incluyen la variedad que suponen desta costumbre con los exemplares del Monasterio de Talauera, y de Portugal, que se han referido; en que como en todo lo demas gastan mucho almacén de doctrinas, sin genero de aplicacion; por que como vimos en los supuestos primeros de las elecciones en comun, es muy grande la diferencia de las elecciones de Priores locales a las de los Generales, y no corre la regla de los padres Confirmadores de aquellas a los Definidores del Capitulo priuado, ò intermedio: porq̃ los Cõfirmadores son vnos metos, y nudos ministros del General; q̃ solo tienen poder de autorizar las elecciones con su asistencia; y confirmar las en los terminos rigurosos del cap. final, de electione lib. 6. sin poder las infirmar sin proceso, oyendo sobre las causas que sobre ello tuuieren al electo; y consultando al padre General que los embiò; y esto es lo q̃ en aquel tiempo litigò el Reuerendissimo padre fray Iuan de la Serena; y lo vencio; y siempre està deste mismo sentir; y dictamen; sin auerle variado por lo ajustado à las Constituciones, y al Derecho.

Y en aquel caso huuo vna circunstancia muy principal; y fue; que fray Iuan de Talauera; vno de los opositos, y Confirmador q̃ fue en aquella eleccion, la publicò; cõ que al electo se le adquirio derecho irrevocable, por el cap. in genesi, y el cap. publicato de electione; con que justissimamente en el Tribunal del señor Nuncio se ganó auto, para que los Confirma-

dores, y el Padre Fray Martin de la Vera; que à la sazón era General, le confirmasse, ò diese causa por que no lo deuisse hazer. Pero para nuestro caso nada importa, ni esta, ni otras qualquiera circunstancias, porque est longè diuersum, respeto de que alli eran los que repugnauan erã meros Confirmadores, aqui los que no se confirmaron los Diferidores, que representan la Religion en comun, substituyendola en toda la facultad que por derecho le pertenece para las elecciones de sus Generales, y Piores mayores, son tambien Escrutadores, Confirmadores, y Iuezes superiores de la Religion, con jurisdiccion, y plenario poder para confirmar, ò infirmar, aprouar, ò reprobuar à su voluntad, y segun el dictamen de sus conciencias, las presentaciones que haze la mayor parte de los Religiosos Capitulares de San Bartolome; todo lo qual cõsta manifestamente por las Constituciones primera, y su Extrauagante, por la septima, y su Extrauagante sexta, por la nona, dezima, treze, y su Extrauagante segunda, por la 69. y siguientes, y otras muchas que disponen à cerca del poderio de los Diferidores en las elecciones, conosciendo de causas, castigo de culpas, aun en la persona del mismo General.

Como pues se puede hazer ilacion de tan diferentes casos, que en nada conuienen, tanto mas resistiendo tantos fundamentos como se han referido hasta aqui.

Ultimamente con la doctrina de Fray Luis de Miranda, que ya queda alegada, dicen que esta costumbre es pecaminosa, illicita, y reprobada por todo derecho, por querer se quitar en fuerça della el derecho y facultad de elegir à los Vocales de San Bartolome, à quien por derecho pertenece.

Pero no se adierte, que con esta conelusion, y cõ

62
lo que en ella resueluen inciden en el mismo inconveniente, y delito que detestan; pues si se diera lugar à lo que en contrario se pretende, era dexar totalmente enervado el derecho de la Religion, y que el darle el Superior, y suprema cabeça dependiessé de los Religiosos de vna sola Casa, dexando las demas sin la facultad de concurrir en las elecciones, contra todas las doctrinas que ellos mismos citan, y refiere el Doctor Agustín Barbosa en la alegacion que por ellos tiene escrita desde el num. 1. donde con muchos Autores y textos defiende, que la eleccion actiua, y passiua del General de qualquiera Religion, toca por derecho à toda la Congregacion, y sobre ello tiene discutido doctamente el Reuerendissimo Fray Gerónimo de la Cruz en su Apologia en este mismo caso, desde el num. 3 1.

Mucho de lo que vltimamente se ha ponderado, ha sido mas para informar los animos de la verdad, y justicia de la Religion, que por ser necessario para el vencimiento del Artículo de la manutencion, intentado, en que no se debe controuertir la justicia de la possession, sino el nudo hecho della, principalmente quando es tan conforme à derecho comun, y municipal de la Religion, con que passaremos al segundo Artículo.

Articulo segundo exclusiuo, de la nulidad y atentado que se opone à la eleccion del Reuerendissimo Fr. Luis de Cordoua.

Para proceder en este Artículo con la claridad y distincion que se desea, parece conueniente que

se use en el de argumentos negativos, excluyendo por menor cada vna de las oposiciones que menos ajustadamente se consideran en contrario en la eleccion del Reuerendissimo Padre Fray Luis de Cordoua, cuyas prendas, virtud y letras, y sus canas, y experiencia en los ministerios de la Religión, pudiera auer enfrenado la passion de los opuestos, pues teniã Prelado como las Constituciones de la Orden disponen, como mandaua su Magestad, Dios le guarde, y como amonestaua el señor Nuncio al Reuerendissimo Presidente en el Breue que se ha copiado, en aquellas palabras, *ibi: Hortantes te, vt circa electionem Generalis, & aliorum dicti Ordinis officialium in dicto Capitulo eligendorum sedulo procures, vt ad huiusmodi Generalatus munus, & alia officia persone eligantur, quæ ad illa obeunda maximè idoneæ, Deum timentes, morum integritate præstantes, prudentia, doctrina, & experientia præditi, & ad Ordinis utilitatem idoneæ sint, & sufficientes, &c.* Y finalmente todo lo que podian desear, si encaminaran el zelo al vtil de la Religión, y a la obseruancia Monastica que debian professar.

Y supuesto que el Artículo del atentado no tiene priuilegio en este caso para la determinacion, tampoco le ha de tener en el discurso, y assi le ocuparemos primero en las nulidades.

Exclusion de la primera nulidad, por auerse hecho la eleccion con la quarta parte de los Vocales, auiendose fallido los demas del Capitulo.

Esta eleccion se hizo con nueue votos de los hijos de San Bartolome, que obedientes a los manda-

tos del Difinitorio, y Presidente, se quedaron en el Capitulo, y votando conforme sus Constituciones, hizieron su presentacion, y el Difinitorio confirio, y votò en forma, y se publicò solemnemēte, como queda referido en el caso deste pleyto.

Sucedè la regla, de que el Colegio y comunidad de aquella santa Casa quedò reducido à los nueue Vocales, obedientes y atentos à sus obligaciones, y bastaria, aũ quãdo huuiessen quedado muchos menos, siquidē de iure Canonico ad constituendū Collegiū duo sufficiunt, c. 1. de elect. & de iure ciuili, saltim tres, l. Neratius, ff. de verbor. signific. y q̄ vna vez junta vna Comunidad, por accidentes, puede venir à quedar en vna sola persona, aunque al principio la constituian muchas, lo dixo expressamēte la l. sicut, §. fin. ff. quod cuiusque vniuersitatis nomine, Nauarro conf. 6. de elect. Rodrig. tom. 2. quæstionum regularium, quæst. 54. art. 11. Tamburino de iure Abbatum, tom. 1. disput. 5. quæst. 8. num. 2. Sigismundo à Bononia, in tit. de electione Prælatorum regul. cap. 1. dubio 13. num. 4. Castellino cod. tract. cap. 5. num. 86. y la Rota per Seraphin. decis. 860. num. 7. & decis. 1050. num. 5.

Dizen en esto, que no puede proceder en nuestro caso: porque el auerse salido los demas Vocales, fue por verse que estauan forçados, violentados, oprimidos, y atemorizados, apelando, y protestando primero, con que conseruaron su derecho, y que assi no se pudo hazer eleccion sin boluerlos à llamar, pues auia tiempo para boluer, por no instar la eleccion, para lo qual citan à Castellino, à Iulio Laborio, y à Fray Laurencio Peirinis.

Para la salida destos Vocales se dà por causa el temor, y la violencia, y para auerlos de aguardar, que non instabat tempus electionis. De la causa no consta, y el tiempo instaua, luego faltan los fundamētos.

Que

Que no huuiesse causa de temor, ni violencia, lo manifiestan expressamente los autos de la eleccion, que quedan puestos à la letra, y no se han alegado causas algunas extrajudiciales con que se pudiesse motivar.

El tiempo de la eleccion instaua, pués se queria proueer la dignidad del Generalato que estaua vaco, como dixo el Cardenal Hostiense in cap. cum nobis collectanea 5. de election. donde dando los motiuos para poder abreuiar el termino de las elecciones, entre otras causas añade, ibi. *Causa autem dicitur subesse eo ipso, quod volunt prouidere Ecclesie vacanti, &c.*

De dos modos se puede considerar en vna eleccion, quòd tempus instet. El vno, quando à iure præfixus est terminus eligendi. Y el otro, quando està empeçado el acto, y se quiere continuar hasta perficionarle, y en el intermedio sucede discordia, por donde los votos congregados se salen del Capitulo, quedando la menor parte: ambos los puso Abad in d. cap. cū nobis, collectanea 5. & 6. de elect. y ambos se hallan en nuestro caso.

El termino del derecho porque las Constituciones de la Religion estan clamando, para que quanto antes se prouea à la Religion de Prelado, como parece en la Constitucion 20. ibi: *E si en otra manera vacare, fagafelo saber el Vicario, è non tarde de los llamar para proueer de Prior à la Casa de San Bartolome, &c.*

Y en la Constitucion primera, procurando que no se dilate la eleccion, y que con breuedad aya Superior que gouierne, se dispone, ibi: *Y los Confirmadores del Prior mayor no consientan que sea elegido, sino tal persona, cuya presencia pueda ser auida dentro de dos meses para poder estar, y vsar de su officio en el dicho Monas-*

nasterio de San Bartolome; en otra manera sea reuocada, y anulada la tal eleccion, y sea procedido à otra, &c.
 Y aunque se diga, que destas Constituciones no se infiere termino limitado para que infiere la eleccion, es de aduertir, que esta controuerfia fuera buena, si el Reuereñdissimo Presidente, auiendo tiempo fixo, le limitara, ò abreuiaza, que es lo que no puede hazer, vt tenet Innocen. in cap. Ecclesia, el 2. de electione: pero pues se dize que no ay termino señalado por las Constituciones, luego que el Capitulo priuado se congregò, y se señaló el dia para celebrarla, quedò fixamente estatuido, y determinado, pues corria por su arbitrio el señalarle con toda la breuedad pòssible, y pues como està fundado, el Difinitorio representa la Religion, esta assignacion obrò lo mismo, que si por ella estuiera hecha; tanto mas, no auiedose reclamado, ni pedidò por persona alguna se diferièsse, sino concurrido todos llanamente, con que se hallauan precisamente obligados à asistir, sic Baius in directiuo electionum 3. par. cap. 10. in fin. libi: *Si verò sciret diem assignationis pro electione faciendâ, non essent amplius vocandi, si se absentarent, quia ex quo sciunt diem assignationis certiorari non debent,* l. 1. ff. de emptione, & venditione, Innocen. in cap. Ecclesia 2. de electione, &c. q. como obuiò el obuiò de la Religion.

El segundo modo de instar la eleccion por estar ya començada, es llano, pues de lo contrario resultaria estar en facultad de qualquiera, con pretextos maliciosos diferirla, vt considerauit Rebuf. in l. si temporaria, C. de fide instrument. lib. 10. eleganter Castellin. de electione canonica, cap. 8. num. 11. in fin. libi: *Qui enim iam congregati recesserunt à loco Capitali tempore electionis statuto, & ipsi pariter sunt computandi inter illos, quia de iure non sunt amplius vocandi, & quia iuri suo liberè renuntiarunt pro illa vice tantum, in iu-*

re enim paria sunt non venire ad electionem, & venire, & non perseverare usque in finem, &c.

Con este presupuesto, de que el termino estáua señalado por la Religion, y por el Difinitorio en su nombre, cumpliendo en la brevedad con lo contenido en las Constituciones, y que el acto no se debía suspender, ni diuidir, corren en fauor de la Religion todas las doctrinas que en contrario se consideran de Abad, de Laborio, de Bainio, y de Peirinis, siendo ociosa la question, desí la menor parte puede proceder saliendo de la mayor de la parte donde la elección se celebra; porque todos conuienen en que sí, quando el tiempo señalado insta, como sucedia en el caso de nuestra controuersia, en que el Reuerendissimo Presidente no debio, ni pudo alterar lo dispuesto en las Constituciones, ni dexar de obedecer al Ilustrissimo Nuncio que con tanto aprieto se las mandaua guardar.

Exclusion de la segunda nulidad, por no auer interuenido entera libertad.

LAs Constituciones, el Derecho, el señor Nuncio dispusieron, que los Vocales de San Bartolome votassen con suma libertad, y no ay acto en el Derecho que la requiera mas libre, assi lo reconocemos, y por el configuiente todas las doctrinas que se infieren en la alegacion primera de los opuestos, el num. 34. 35. 36. y 37. donde con el exemplo del matrimonio carnal, que celebrado por miedo y fuerza es nulo, se quiere aplicar la misma conclusion a las elecciones.

Lo que en estos numeros se deseaua hallar entre tanta acumulacion de doctrinas, era vna que dixesse, q

los actos de eleccion, y de matrimonio, y los demas que requieren consentimiento libre, eran nulos, sin que se prouasse causa de miedo, ò motiuo de compulsion.

Ya se corrigèn en el n. 38. y dizen: *Que bastò que los Vocales pudieffen temer el ser compelidos à elegir à quien no quisieffen*, y ponderan la l. nouissime, ff. quod falso tutore, y el conf. 16. de Iuan Gutierrez, y vna dotrina del Padre Tomas Sanchez, y otras que todos prueuan, que qualquiera justa y prouable sospecha de miedo, se reputa, como si huuiera sucedido efectiuo, ò estuiera para suceder actualmente.

Tambien se ha de reconocer esta conclusiõ: porque no es bien mouer disputas en materias tan agenas del proposito, y del caso.

Vengamos à las que ponderan por presunciones destos rigores, y violencias que tanto miedo les cauauan.

Dizen lo primero en los presuuestos tercero y quarto, a que se refieren desde el num. 39. *Que el Reverendissimo Presidente les hizo vn Capitulo, en que los reprehendiò asperamente, y con palabras de tanto rigor, y afrenta, que quedaron con entrañable sentimiento, y juntamente medrosos, y couardes.*

Que palabras, ò que razones fueron estas, ni el motiuo de la reprehension no se dize, y assi se desvanecia este fundamento: porque bastantemente es ridiculo dezir, que reprehender las parcialidades, exortar à que los Electores voten por sugeto, qual se requiere proponièdoles las obligaciones de su conciencia, se tenga por rigor; expressamente aconsejò, que se hizi esse assi, Innocen. in cap. illa, de elect. y Guillel. de Mandagotto in tit. de elect. nouorum Prælatorū, 1. par. cap. 20. & ibi latè in additionibus Nicolao Boerio.

El miedo que concibieron desta plática, precisamente fue por vna de dos causas, ò recelando castigos de excessos que huuiesfen cometido en la materia de que en comũ se hablaua, y esto no tocaua al acto de la eleccion que se auia de hazer, ni entonces era tiempo de executar castigos, *que nunca tardan*; ò temieron que el Presidente los auia de violentar para que votassen por el sugeto que quisiera fuera electo, y esto no lo dizen, y fuera vn medio ageno de toda politica, y gouierno temporal, querer ganar los animos con rigores, y atraerlos con amenazas, quando pudiera valerse de ruegos, de promessas, trayendo los Vocales à su celda, y juntos proponerles conueniencias, aunque fuesfen afectadas, regalarlos con dadiuas, y dineros, buscando medios honestos, y pretextos de limosnas de Missas, con que paliar ambiciones. Si esto se ponderara, y se dixera del Reuerendissimo Presidente, entrara la consideracion de las violencias, y la decision de la l. 1. §. 1. de seruo corrupto, ibi: *Persuadere autem est plusquam compelli, atque cogi, sibi parere, &c.*

Podrase dezir, que el Presidente tuuo causa para reprehender las parcialidades, los opuestos nos han quitado el emboço à la medida, pues en sus alegaciones repetidamente reconocen auia parcialidad, y que ya sabian los sugetos que se auia presentado en la primera y segunda buelta al Difinitorio; vease como estaua dispuesta la materia en la cõformidad de las dos presentaciones, con vn mismo numero de votos en ambas, que lo demas tendra su lugar, y tiempo en q̄ se manifieste.

La segunda causa del miedo, la fundan en los autos que el Presidente, y Difinitorio proueyeron, para que la eleccion se hiziesse como conuenia, ya quedã puestas à la letra, dellos infieren, *que quidò à los Re-*

ligiosos la defensa natural, poniendoles preceptos estrechissimos con censuras y penas, siendo lagos para inhabilitarlos, y extraordinarios rigores para atemorizarlos.

Esta causa tiene la misma justificacion que las demas: porque los autos, como dellos parece, no contienē causa de quexa, y solo son vnos monitorios, que ordinariamente se hazen en todas las elecciones, y el que mas ponderan de riguroso de auer conminado, no se saliessen del Capitulo, con apercibimento, que con solos tres votos que quedassen se procederia à la eleccion, le enseñaron Innocen. Ioan. Andr. Abad, y Felino en el cap. 1. de maioritate & obedientia, y se colige del cap. cum nobis, de election. eleganter Bainio in directorio electionum, dict. 3. par. cap. 4. num. 2. ibi: *Et ille qui habet potestatem congregandi Capitulum, poterit monere omnes de Collegio, ut in unum congregentur ad Collegium in certo termino, & quamuis non possit punire, non venientes, nisi hoc haberet consuetudo; poterit tamen eos constituere contumaces ad hoc, ut potestas Capitularis resideat pœnes venientes, &c.*

La tercera causa deste miedo tan afectado, es el reuerencial, que suponen auer tenido al Reuerendissimo Presidente, fundando, que por esta causa sola es nula la eleccion, ex l. penult. ff. de furtis, & ex Francis. Aretin. conf. 14. nù. 8. & melius Valençuel. conf. 173. num. 68. tom. 2. sed excluditur.

Porque quanto quiera que cõcedamos, que el miedo reuerencial por si solo es bastante à anular el acto que con el se haze, que es vna materia muy controvertida, y en que ay varias opiniones, vt notant DD. in cap. 1. de jjs quæ vi, & Ias. in auth. ingressi, C. de sacrosanctis Ecclesijs, & Thomas Sanchez de matrimon. lib. 4. disput. 6. à nù. 17. & in summa, lib. 4. cap. 3. à num. 26. Esto procedera quando se trata de anular

lar el acto que se celebrò mediante el, pero en nuestro caso, ninguno obraron los Religiosos, opuestos q̄ de presente se trate de inualidar; luego no es aplicable el fundamento, assi se debe entender el lugar de Portel in respon. casuum conscientia, par. 2. casu 16. num. 5. ibi: *Facit quòd tradit Nauar. conf. 5. de electione, ubi asserit, quòd electio facta per metum reuerentialem est nulla, &c.* y las demas de Aretino, y Valençuela; porque de otro modo, es pecar en la inteligencia dellos.

Tambien quieren desde el num. 63. de su primera alegacion, esforçar este miedo con las censuras que se contienen en dichos autos, dando à entender, que no hallan otro modo como escusar se dellas, y ponderase, que no debio el Presidente imponerlas, hazien dose desentendidos, de que esto fue en los autos conminatorios, y que la pretensa apelacion se interpuso mucho despues, con que no fue posible escusarlos de incurrir en las censuras, como lo hizieron, ex tit. expresse in cap. Pastoralis, §. verum; de appellation. sequitur Farinac. in praxi, quæst. 101. num. 66. Alexander Trentacinq. variar. resolution. lib. 2. tit. de appellation. resolut. 5. Scaccia de appellat. quæst. 17. limitat. 22. num. 1.

Y aunque se pretende dar salida al escrupulo que tanto debe grauar sus conciencias; con replicar, que las censuras no fueron purè latas; sino condicionalmente, y que fue necessaria contrauencion, y que antes que aquella se hiziesse, ya estaua apelado, con que se suspendio el efecto, se excluye.

Con que como parece del hecho, antes que se presentara la pretensa apelacion se auia contrauenido.

Prueuase con euidencia del mismo hecho, quando auiendo tocado à Capitulo la segunda vez, el Padre Presidente dixo votassen por General, al punto leyeron

ron su requerimiento, y se salieron, sin que en aquel acto passassen mas razones, ni se altercasse, ni controvertiesse cosa alguna: luego quando fueron al Capitulo, no fueron a la obediencia de la eleccion, sino solo a presentar el requerimiento, y salirse; luego ya la contrauencion iba cometida.

Mas euidentementè el primero auto, en que se prohibio manifestar lo que passasse en la eleccion, cèsuras precisas, no fue solo del Presidente, sino de todo el Difinitorio, en que se incluye, el Padre Auellaneda, como tal Difinidor, que era, sed sic est, que este mismo Padre Difinidor conformandose no se cõ que dictamen propalò las presentaciones, las conferencias y votos del Difinitorio, sin auer apelado, ni protestado, ni lo pudiera hazer; pues fue auto firmado de su mano: luego incurrió en ellas.

La menor es la dificultosa de prouar: no es mal testigo para ella su misma alegacion següda; oigamos lo que dize en el num. 22. ibi: *T aunque en aquellos dos actos no pudieron los Electores saber de cierto, ni cõ evidencia, aunque si con alguna prouabilidad, quiènes erã los Electos en las dichas elecciones, y reprobados por los dichos Difinidores; pero luego despues legò a su noticia, porque Fray Iuan de Auellaneda, uno de los Difinidores legitimos, conociendo el fin e intencion de los demas, se lo dixo, &c.*

Veãse pues adora la justificacion con que se escusan de las censuras, y quanto mas justo fuere el miedo que se supone tenerle de ellas; aunque se tuuiera por injustas, como dixo la Rota en la decision 7. aliàs 399. de sententia excommunicationis, in nouis, y Lãcelloto de attentatis 2. pari. cap. 12. limitat. 24. num. 4. ibi: *Tum etiam, quia excommunicatio etiam iniuste lata tamen ligat, &c.*

Todos

Todos estos miedos totalmente se hazen ridicu-
 los, atendidas las acciones, que estos Religiosos o-
 braron, mas para dar miedo con ellas, que para ma-
 nifestar le auian concebido sus autores, en lo extraju-
 dicial se portaron con el Padre Presidente con grã-
 des indecencias, faltando aun a lo debido a la vrbani-
 dad, no visitandole, no asistiendole, publicandorigo-
 res, que auian de executar contra su persona (que en
 diferente oportunidad se manifestaran:) en lo judi-
 cial, perdiendole el respeto en publico Capitulo, le-
 yendole en sus canas el proceso del requerimiento,
 que queda referido, que se deue tomar, como ya se
 ha hecho en la Religion, con la acedia y rigor, q̄ me-
 rece aquella desemboltura, estando oyendole eõ su-
 ma quietud del animo, en que mostrò la verdad del
 concepto en que su Magestad, y la Religion le tienẽ;
 salirse del Capitulo con alborotos; sacar las caual-
 gaduras de sus estancias, queriẽdo descerrarajar, y der-
 ribar las puertas; dexar las oficinas cerradas, y sin te-
 ner quien acudiesse a lo forçoso del Coro, sacando
 consigo aun hasta los muchachos del seruicio ordina-
 rio. Estas podranse estimar por acciones encogidas,
 ò de arrojamieto de miedo, ò de vizarrìa de respeto
 reuerencial; ò de falta de atencion; estimelo el mas a-
 passionado por los opuestos, y juzguelo, quien sabe
 las obligaciones monasticas; que estos, y otros no
 menores escandalos tiene referuados la Religion pa-
 ra acordarlos como y quando conuenga, y sea neces-
 fario.

Exclusion

Exclusion de la tercera nulidad , que
se pondera, por ser la eleccion
coartada.

EN Este fundamento se gastan algunas autoridades de Castelino, Fr. Manuel Rodriguez, de Sigismundo à Bononia, y otros, para prouar, que la eleccion coartada, y restringida a persona cierta, es nula, y auiendolas leído con gusto, porque son singulares, aguardando la aplicacion, las dexã en el aire, porque no nos dizen, como en nuestro caso se requiere, confederar la coartacion; el Padre Presidente no les propuso sujetos, ni aun por indicios; el Breue del señor Nuncio publicaua la libertad, que se leyò, y manifestò; la carta de su Magestad, que Dios guarde, también fue notoria; el dezir, que votassen por General, fue absolutamente; dõde pues estuuò la coartacion, con facilidad se podra descubrir donde estuuò, ò pretendio hazer se, pues fue con euidencia de la parte de los Religiosos opuestos, pues precisamente quisieron obligar a la Religion, y al Difinitorio, que la representa, que votassen por los sujetos, que ellos presentauã, sin dexarles la libertad, que ellos queriã tener, como si fuera en virtud de algun priuilegio, ò exempcion especial.

No se pone en controuersia, si los sujetos presentados son dignos del puesto y dignidad de Generales, y de otros mayores, y al parecer, se les ha hecho conocido perjuizio, en poner su reputacion al tablero del mundo, teniendo por agrauio formal, que los Difinidores no los aprouassen por sus votos, siendo asse, que fue accion voluntaria; y quando vno vsa de su derecho, no injuria a nadie, l. iniuriarũ, §. si quis de honoribus, ff. de iniurijs, cum vulgaribus, y que pues la

aprouacion, ò reprobacion, estaua cometida a su cõciencia con la estrechez, que dicen las Constituciones referidas, es rigor, querer regularla al arbitrio del pretendiente, y fuera absurdo conocido, pretender, que porque los Consejos, ò Iuntas, consulten algũ sugeto para la Mitra, ò la dignidad, se necessite a su Magestad en el fuero contencioso, a q̄ le haga la merced, y se conforme con la proposicion.

Esta no fue exclusion, ni se insinuaron causas de perjuizio para el credito de los presentados, para q̄ se hallen obligados a salir à la defenſa del que llama su derecho, pues de ninguna manera le tuuieron, *neque in re, neque ad rem*, pues no ay eleccion hasta la aprouacion del Difinitorio, como està resuelto, y sin duda se ha obrado con total oluido del pũdonor, que en su nombre se publica, y es justo en tãtas obligaciones, y la principal de lo dispuesto en la Constitucion 58. y figuiente, donde se detestan con rigurosas penas las pretensiones de puestos en la Religion, y valerſe para conseguirlos, de fauores de personas poderosas.

No es a proposito la determinacion del cap. fin. de election. lib. 6. ni lo que se pondera, de que para la reprobacion fueron necessarias causas, y pleno conocimiento de ellas, porque aun en la eleccion presente no ha llegado el caso de practicarle, pues como se asentò en el supuesto de las elecciones en comun, hasta la aprobacion del Difinitorio, y publicar la eleccion no se haze, y entonces se guarda su forma rigurosamente, poniendo edictos, y examinando las causas con citacion del electo; esto està dispuesto en la Constitucion 70. de que se infiere doctrina para todo este pleito, y al parecer textual, pues los Difinidores no se llaman Confirmadores, hasta q̄ la eleccion està publicada; luego antes algun ministerio exercẽ en nom-

bre de la Orden, y tambien, que la reprobacion que hazen como Electores, no es la misma q̄ puede suceder como Confirmadores, y despues de publicada la eleccion, las palabras son, ibi: *Y auido el consentimiento del electo, y fecha la entronizacion, si fuere presente, señalen luego los Confirmadores por sus letras de edicto termino conuenible a los que se opusieren, especialmente a aquella eleccion, y generalmente a todos los otros a quien aque l negocio toca, y entendieren que les conuiene, para que puedan parecer delante dellos, y oponerse, si quisieren contra la forma de la eleccion, ò contra las personas de los electores, ò contra la persona del electo, auisandoles, que si no parecieren en tiempo delante de ellos, procederan en quanto pudieren, y debieren de derecho à examinar, confirmar, ò infirmar aquella eleccion, &c.*

Exclusion de la quarta nulidad, por auer faltado vn Difinidor en la eleccion.

QVE en la eleccion del Reuerendissimo Fray Luis de Cordoua no huuiesse el concurso de los Difinidores que requiere la Constitucion decima, no es cierto; y así la l. mæuius, §. quod hæredi, ff. de cond. & demonst. y las demas que anulan el acto, por defecto de forma, no se ajustan al proposito.

Ya se ha referido, que en lugar de fray Iuan de Auelaneda, Difinidor, que se salio del Capitulo, capitaneando la faccion de los opuestos. El Difinitorio, precediendo Auto para constituirle contumaz, se cõgregò legitimamente, y en su lugar nombrò al señor Obispo de Chiapa, con cuya interuencion se procedio a continuar la eleccion. Ya tenemos, que el nume

ro de los Definidores estuuu entero, y cumplido.

Dos defectos consideran los opuestos en esta circunstancia: el vno, en el modo del nombramiento y el otro, en la persona del nombrado. Dizen en lo primero, que por la Extrauagante a la Constitucion dezima, se dispone, que para excluir a algun Definidor del officio, ha de preceder consentimiento de los Visitadores generales, que este no se pidio, y que así la exclusion fue ninguna. En lo segundo, que no podia ser nombrado, por no tener dada residencia del Generalato, que auia exercido, y que por esta causa lo prohibe la Constitucion septima en la Extrauagante primera, y tercera, y tambien el Derecho, como juntado muchos lo dixo Mastrillo de Magistrat. lib. 2. cap. 9. num. 29. & seqq.

La primera oposicion se excluye con la misma Constitucion dezima, que se alega, en que se da la forma à la eleccion de Definidor para los Capítulos priuados, ò intermedios; y tambien se señalan los casos de las remociones, nempè, *quando se hallaren ausentes en partesã distantes, q̃ no puedan facilmente venir, ò quando estuuieren enfermos, ò legitimamente impedidos à arbitrio del padre General.* Palabras son expresas de la misma Constitucion. Y por las que se siguen se limita esta potestad de los Generales, solamente con pretexto de mudança de estado: porque como la eleccion que se haze en los Capítulos Generales de las personas de los Definidores, se funda en meritos personales, y no en las dignidades, ni puestos; que estas falten, ò se configan, no debe alterar la naturaleza de los sujetos ya diputados, conformandose cõ la disposicion de derecho, in cap. quoniam Abbas, de offic. Delegat. l. priuilegia de regul. iur. cum simil.

Desto contexto se conuençe, que la calificacion de las causas expresas en la Constitucion, es alejar arbi-

arbitrios de los Generales solamente, sin dependencia, ni interuencion, que precisamente obligue à consejo, ò consentimiento de los Visitadores Generales, ò de otros algunos; y esto importa la palabra, *segun su juyzio*, de que vsa la dicha Constitucion, l. 1. & 2. de option. legat. alioquin, la facultad que se les da, fuera inutil, si siendo absoluta, se les restringiera, a que huieran de esperar dicho consentimiento, l. cum patet, §. rogo, vbi omnes, l. cum quidam, vbi Bart. ff. de legat. 2. latè Christophor. de Nicel. conf. 41. per tot.

El esfuerço se haze en la Extrauagante desta Constitución, porque della pretenden se colige la prohibicion, para que el General, *no pueda quitar alguno de los señalados para el Capitulo priuado, sin consejo, y consentimiento de los Visitadores Generales, &c.* Porque siendo esta determinacion de no menor autoridad, que la que haze la Constitucion, por hallarse confirmada por tres Capítulos Generales, que es lo que se requiere, para que tenga fuerza de Constitucion, como se dispone en el §. 3. del Proemio, en la compilacion de las Constituciones, tambien obliga precisamente su obseruancia, sed excluditur.

Lo vnò, porque esta Extrauagante no deroga à la dicha Constitucion, antes ayudandola preuiene lo que no estaua dispuesto en ella, que fue el intento cò que se dio principio a estas nuevas leyes, como se nota en el dicho §. 3. del Proemio, ibi: *Despues desto, creciendo el numero de los Monasterios, y frayles de nuestra Orden, se fueron haziendo otras leyes, segun lo pedia la diferencia de los tiempos, y occurrència de los casos y negocios que se ofrecian para mayor obseruancia, y buen progresso del estado regular, reformando, y supliendo lo q̄ faltaua, ò no estaua tan prouenido en lo antiguo, y poniendolo en mayor perfeccion, &c.* En la Constitucion estauan mencionados los casos en que el General podia obrar

obrar por sí solo en la remocion de los Definidores del Capitulo priuado; y porque los Generales no se arrogassen esta facultad, absolutamente en injuria de los sujetos que calificò el Capitulo, y sin causa los desautoricassen deste ministerio, añadió la Extrauagante esta prohibicion, sin alterar, sin mudar, y sin reuocar lo que ya estaua dispuesto, y determinado: porque si lo huiera querido, lo expressara, como preuino la Santidad de Alexandro Tercero, in cap. ad audientiã de decimis. Y porque no es licito apartarse de las palabras de la ley quando no ay sciencia cierta de que lo quiso el Legislador, cap. omnino, 3. i. distinct. l. no aliter, de lega. 3. l. vna, §. Si verò de caducis toll. Decio conf. 543. & conf. 599. num. 4.

Lo otro, porque la ley posterior nunca deroga las anteriores, si expressamente no lo declara, vt egregie considerauit Bald. conf. 107. lib. 3. Ancharran. conf. 286. num. 7. vers. Respondetur aliter: y assi el caso malicioso a que quiso ocurrir la Extrauagante, no se ha de aplicar à los preuenidos en la Constitucion; pues se compadecen sin derogacion expressa, ni virtual. La primera dice de casos en que el General puede obrar, y en que cessa la malicia de su parte, como son, *enfermedad, ausencia, involuntad, ò otro impedimento legitimo del Definidor*. La segunda, que en las demás causas no lo pueda quitar sin la consulta referida.

Muy apropósito parece la question que mouio Ancharrano in conf. 80. donde hablando de vn estatuto, que disponia vniuersalmente, que los hijos sucediessen a los padres; y por otro se determinaua, que en los bienes dotales de las madres sucediessen solamente los hijos varones; Disputose si estos se debrian admitir tambien a la sucesion vniuersal, conforme à la primera ley, y resuelue, que si, dando por razon la

misma que milita en nuestro caso, ibi: *Quod licet statutum trahatur ad aliud, tamen possunt conciliari, ut primi de successione generali, secundum verbum de dote loquitur,* con que se excluyò la reuocacion del vno por el otro, pues hablaua cada vno en su caso.

Ya queda conuencido, que el padre General por si solo puede remouer a los Definidores, en caso de no querer asistir a los Capítulos, ò de otro legitimo impedimento. Ambas causas concurrieron en nuestro caso, pues el salirse del Capítulo, el padre Auellaneda, fue acto incontinentemente voluntario, como lo reconocen sus defensores, en sus allegaciones, y estava justamente impedido por auer incurrido en las censuras, que el mismo se impuso.

Conforme pues las Constituciones que estan referidas, el Definitorio tiene la misma, y aù superior autoridad, que los Generales; con que esta excluido el primer defecto, que se considera en razon del modo del nombramiento del nuevo Definidor. Y por que no quede rastro de escrupulo, se aduertete, quan injustamente puede impugnar estas resoluciones Fray Iuan de Auellaneda, por que en este mismo Capítulo Definitorio sin consulta, parecer, ni consentimiento de los Visitadores generales se excluyò de Definidor de Capítulo Priuado al P. Fr. Diego de Montaluo, por causas que para ello se consideraron, y en su lugar sucedio el Padre Fr. Antonio de S. Iuan, Vicario deste Real Monasterio de S. Gerónimo de Madrid.

Y para la total exclusion deste punto parece ay Constitucion expressa, que le decide en fauor del Definitorio; esta es la 70. ya citada para otros propósitos, donde hablando destas elecciones, y de los Definidores del Capítulo Priuado, dize, ibi: *E si alguno, ò algunos de ellos fuerẽ embargados, ò muertos, puedan,*

pueda

pueda, los que vinieren, ò el que viniere, escoger à otro, ò
 à otros en lugar de el, ò de ellos, &c.

El segundo defecto, que se dize *ratione personæ* del
 electo, por no auer dado residencia del Generalato,
 tiene la misma sustancia, porque lo que Mastrillo as-
 sienta, y los demas que el refiere, es, que sin dar resi-
 dencia no pueda ascender el ministro a nuevos hono-
 res; y lo mismo dixo el cap. *accedens*, de *præbendis*,
 y las leyes de nuestro Reino; y aunque el puesto de Di-
 finidor es calificado en quien dexaua de ser General,
 y es Obispo, ya se conoce quan poco ascenso era pa-
 ra que militen las doctrinas, a que tampoco se ajusta
 lo dispuesto en la Constitucion, porque no milita
 la razon, que en ella se considera.

La residencia de su officio, en año y medio que lo
 auia exercido tan loablemente como se sabe, sin que
 en comun, ni en particular se aya formado queixa de
 sus procedimientos, ya se dexa entender qual será, &
 quouisimo, en los tres Difinidores restantes ay bas-
 tante numero de Iuezes para tomarla, y proceder en
 ella, y esto se vio en el exemplar, que se acaba de refe-
 rir del P. Fr. Diego de Montaluo, donde sin su perso-
 na se determinò su causa.

Ultima exclusion del atentado, que se procura.

Verdaderamente, que cõ lo discurrido hasta este
 punto, se pudiera escusar justissimamente la cõ-
 ferencia deste, pues se reconoce la poca, ò ninguna jus-
 tificacion cõ q̃ se presentò el llamado requerimien-
 to, y apelacion por los opuestos; pero no será bien es-
 cusarlo, y responder en particular a el, quando se ha
 hecho a todos los demas.

En su primera alegacion, desde el num. 47. entran reconociendo la distincion de las apelaciones en la materia de eleccion, diziendo, que quando aquellas se interponen, *ne fiat electio*, no suspenden; pero quando se hazen *ne fiat electio nisi canonica*, entoces tienen ambos efectos deuolutiuo, y suspensiuo; per textum in cap. considerauimus, de electione, a que juntò muchos el Doctor Agustín Barbosa en la colectanea al mismo texto en la palabra, *post appellationem*. ^{1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.}

Esta distincion obra precisamente contra su intento, pues como parece de las palabras del requerimiento, fue, que no se procediesse a eleccion de ninguna manera; luego no pudo suspender los procedimientos del Diferitorio, y Capitulo legitimamente congregado.

En la segunda alegacion, desde el numero 38. tambien entran confessando; que para que la apelacion en las elecciones obré el efecto suspensiuo, es necessario que conste de la justificacion de la causa con que se interpone coram Superiore, con el texto in cap. quamuis, & in cap. si postquam, de electione, lib. 6.

En nuestro caso no se ha mostrado por lo actuado rastro de justificacion de los motiuos contenidos en dicho requerimiento, antes resulta totalmente lo contrario; luego su pretensa apelacion no pudo obrar el efecto que se pretende; y por el configuiente no causar el atentado.

Estos son los dos fundamentos, que desnudamente consideran para el atentado, que estan couencidos por el mismo hecho; pero vt exacte attentatum excludatur, plura considerantur.

Primò, por la regla de que la apelacion de actos extrajudiciales no suspende, ni causa atentados, glos. in cap. non solum, de appellat. lib. 6. sup. verbo, *redu-*
cendum,

endum, ibi: Si extraiudicialis sit appellatio, Rebuffo in tractatu nominationum. q. 17. numer. 28. Michael Crasso communium opinionum tom. 2. lib. 7. tit. 2. i. num. 195. Lancelloto de attentat. 2. p. c. 12. limit. 3. principalis num. 3. cum seqq. Augustin. Barbosa voto 4. n. 54. Y aunque don Iuan Bautista Valençuela conf. 76. num. 237. y Gabriel Pereira in tractatu de manu Regia part. 1. cap. 22. numer. 16. y otros afirman, que tambien en los actos extrajudiciales las apelaciones suspenden; todos conuienen en que es necessario aguardar la justificacion de la causa de la apelacion ante el Superior para gustar del buen derecho del atentado; sic per DD. in cap. bona, de appellationib. lib. 6. Co. uarrub. practicarum cap. 24. num. 5. elegãter Decius in cap. cum nobis etiam, de elect. n. 9. dõde dixo, que primero auia de preceder prouança de dicha justificacion; la qual ni se ha hecho, ni se ha ofrecido por los opuestos; y si la fian a lo actuado, ya se reconoce la razon, que les afsiste.

Secundo, por que la controuersia, que principalmente se ha mouido no es sobre la eleccion, sino sobre el derecho de eligir, y entre los que pretendẽ ser electores *in integrum*, cõmo dizen los opuestos, y sobre si les toca, ò no, priuatiuamente, y en este caso es textual, que la apelacion que se interpone solo tiene el efecto deuolutiuo, es del capitulo *cum uenissent*, de restitutione in integrum, Ferretus conf. 192. num. 1, lib. 1. Lancellotus de attentat. 2. part. cap. 4. num. 541. *ibi: Et sicut quando questio est inter Electores super iure eligendi, potest deueniri ad aliã electionẽ: ita etiam quãdo questio est inter cõpatronos super iure patronatus, possant deuenire ad aliam presentationem: ea ratione, quia quando lis pendet inter Electores, seu cõpatronos super iure eligendi, vel presentandi,*

non super beneficio ius deductum inter eos in litigium, nõ
transfertur in electum, siue presentatum, sed remanet
pænes electores litigantes. Et idè non prohibetur à iure
electio, de qua non est questio, &c.

Tertiò, porque la apelacion que se pretende inter-
puesta, fue del arbitrio de los Definidores, à cuya cõ-
ciencia està remitido por las Constituciones. el apro-
uar, ò reprobuar las presentaciones de los hijos de San
Bartolome, y del no se puede apelar, por ser los moti-
uos interiores, de que solo deben dar quenta à Dios;
sic gloss. in verb. conscientia, in cap. statutum, §. Af-
fessorem, de rescriptis in 6. ibi: *Cùm enim hoc con-
scientia relinquatur, ergo solus Deus hic iudex, vel cog-
nitor*; eleganter Corneo conf. 349. num. 6. volum. 1.
ibi: *Et quando aliquid committitur conscientia alicuius
non refertur questio, scilicet quod non benefecerit, &c.*
Lo qual tiene solo vna limitacion, y es quando se
procede con manifesto dolo, ò fraude, grauando no-
tablemente, como resoluió Menoch. de arbitr. lib. 2.
centuria 5. casu 457. num. 12. lo qual no es possible
considerarse en las reprobaciones del Definitorio,
pues siendo aquel acto libre, no ay razon para pedir-
les las que tuuieron para hazerlas.

Quarto, porque siendo el derecho de la Religion
el que està assentado para la forma de elegir, y este
notorio à los que pretenden la apelacion, aquella
por ser derechamente contra las dichas disposicio-
nes, & ius municipale Religionis, entendido, practi-
cado, y vsado en esta conformidad, no se pudo, ni de-
uio admitir, ni suspender la prosecucion de lo co-
mençado, ex l. consensu, §. fin. de appellation. l. fin.
ff. de appellation. recipiendis, cum multis cumula-
tis à Domin. Ioan. de Larrea, decis. 97. num. 32. par.

2.

Quinto, como està referido en las calificaciones
de

de la possessiõ para el articulo sumariõsimo, intencado con la segunda presentacion que hizieron los Vocales de San Bartolome, sin protesta, ni reclamacion reconocieron el derecho del Difinitorio, y como, en la primera reprobacion no se dieron por agraviados, ni tuvieron causa de que poder apelar. Tampoco se puede considerar en la segunda, por ser eiusdem qualitatis, & spetici, y assi, la apelacion y requerimiento que hizieron, fue de vn acto que antecedentemente tenian consentido con passar al segundo, y por el consiguiente friuola, y que no suspende, cap. cum appellation. 69. de appellation. in 6. & ex Innocentio, Bartulo, Contardo, & alijs refert Sigisimund. Scaccia de appellation. quæst. 2. num. 48. y es singular al proposito la decision Granatense ya citada en el num. 13. ibi: *Nec magis fauet Monachos appellationem interposuisse, cui videbatur deferendum, sed tamen in hoc casu cum iudex suo decreto iuberet, Monachis ne litependente coram eo translationem Monasterij facerent, sub excommunicationis pœna, & præcepto assentirent, ut ex actis appareat, cum postea inobedientes prorrumperent, & occultæ violenter, & clâ translationem fecissent, meritò declarati fuerunt, nec appellatio aliquatenus admittenda, nam friuolæ appellationi non deferendum, &c.*

Y finalmente todo quanto el Difinitorio obrò en el caso presente, fue vna mera continuacion de la possessiõ quieta y pacifica en que se hallaua, de celebrar sus elecciones de Generales en esta forma, de que no es posible dudar, y todas las vezes q̄ los actos se encaminan à continuar la possessiõ, quanto quiera que se hagan litependente per appellationem, vel alio modo, no son atentados, glossa magna ad mediũ in dict. cap. non solum, de appellat. lib. 6. Clement. 2. vt litependente Rot. decis. 10. de appel. in antiquis, &

decif. 43 de appel. in nouis Franc. per text. ibi, in cap. cum teneamur 1. notabili, de appel. Menoch. de recuperanda, remed. 17. numer. 49. Lancelot. de attent. 2. par. cap. 4. limit. 1. num. 2. & feqq.

Lo qual procediera, aun quando este acto no fuera meramente de continuacion, sino de recuperacion de posesion: porque á tanto se estiene el odio de los atentados, que està buscando al Derecho medios para excluirlos, vt cum Decio, Parisio, & alijs tradit Lancelot. vbi sup. num. 25. & feqq.

Llanamente parece que puede quedar vencida la oposicion, y las atenciones particulares de las ponderaciones que se han referido, pues no siendo dubitable el hecho, como no lo es en vn apice, corren las dotrinas sin limitacion, ni inteligēcia, que no sea torcida, y agena de la intencion de su Autor, la Religion se halla gozosa de auer obrado por medio de su Definitorio con ajustamiento á sus Constituciones, estilo y costumbre obseruada, y á las disposiciones de derecho, y espera justamente, que estas oposiciones se han de desvanecer, aunque las fomenten cigas ambiciones, que no pueden ocultarse á los ojos, de quien de cerca reconociere los fundamentos que se han tomado por pretexto, y se promete la proteccion que solicita su afecto para las demostraciones que le han merecido tantas inobediencias, y escádalos calificados. Y vltimamente el amparo de la manutencion que tiene intentado, y le compete. Saluo, &c.